

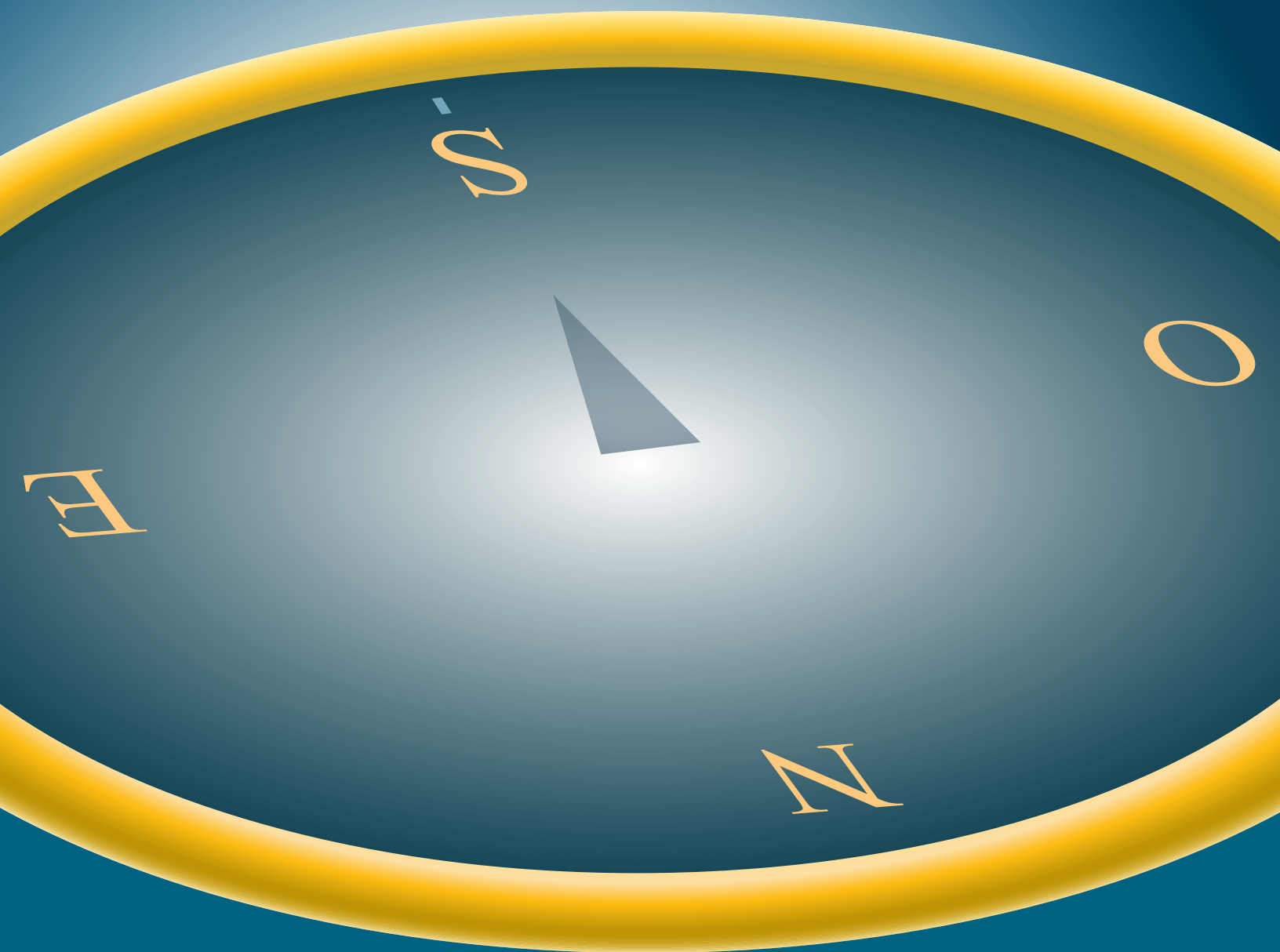
Resumen

Informe sobre Desarrollo Humano 2013



El ascenso del Sur:

Progreso humano en un mundo diverso



Copyright © 2013
del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
1 UN Plaza, Nueva York, NY 10017, Estados Unidos

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción, transmisión o almacenamiento en un sistema de recuperación de cualquier parte de esta publicación, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o de otro tipo, sin previa autorización.

Impreso en Canadá por Gilmore Printing Services Inc. en papeles libres de cloro y certificados por Forest Stewardship Council.
Impreso con tintas de base vegetal producidas con tecnologías compatibles con el medioambiente.

Edición y producción: Communications Development Incorporated, Washington DC
Traducción: Translation Back Office, Córdoba, Argentina
Diseño: Melanie Doherty Design, San Francisco, CA

Para ver una lista de errores u omisiones encontradas con posterioridad a la impresión, visite nuestro sitio web en: <http://hdr.undp.org>

Equipo del Informe sobre Desarrollo Humano 2013

Director y autor principal

Khalid Malik

Investigación y estadísticas

Maurice Kugler (Jefe de investigación), Milorad Kovacevic (Estadístico principal), Subhra Bhattacharjee, Astra Bonini, Cecilia Calderón, Alan Fuchs, Amie Gaye, Iana Konova, Arthur Minsat, Shivani Nayyar, José Pineda y Swarnim Waglé

Comunicaciones y producción

William Orme (Director de comunicaciones), Botagoz Abdreyeva, Carlotta Aiello, Eleonore Fournier-Tombs, Jean-Yves Hamel, Scott Lewis y Samantha Wauchope

Informes sobre Desarrollo Humano nacionales

Eva Jespersen (Directora adjunta), Christina Hackmann, Jonathan Hall, Mary Ann Mwangi y Paola Pagliani

Operaciones y administración

Sarantuya Mend (Administradora de operaciones), Ekaterina Berman, Diane Bouopda, Mamaye Gebretsadik y Fe Juarez-Shanahan

Resumen

Informe sobre Desarrollo Humano 2013

El ascenso del Sur:

Progreso humano en un mundo diverso



Publicado por el
Programa de las
Naciones Unidas
para el Desarrollo
(PNUD)

*Al servicio
de las personas
y las naciones*

Prólogo

El Informe sobre Desarrollo Humano 2013: *El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso* analiza la geopolítica de nuestros tiempos, examinando cuestiones y tendencias emergentes, así como a los nuevos actores que están dando forma al paisaje del desarrollo.

El Informe sostiene que la sorprendente transformación de una gran cantidad de países en desarrollo en economías principales dinámicas con creciente influencia política está logrando un impacto significativo en el progreso del desarrollo humano.

El Informe destaca que en la última década todos los países aceleraron sus logros en las dimensiones de educación, salud e ingresos, según mediciones del Índice de Desarrollo Humano (IDH); en tanto que ningún país sobre el cual había datos disponibles tuvo un valor del IDH más bajo en 2012 que en 2000. A medida que se registró un progreso más rápido en países con IDH más bajo durante este período, se produjo una notable convergencia en los valores del IDH a nivel mundial, pese a que el progreso no fue parejo en el interior de las regiones y entre ellas.

Analizando específicamente los países que elevaron sustancialmente su valor del IDH entre 1990 y 2012 tanto en las dimensiones del desarrollo humano de ingresos como en las no concernientes a estos, el Informe examina las estrategias que les permitieron tener un buen desempeño. En este aspecto, el Informe 2013 realiza un aporte significativo al pensamiento del desarrollo describiendo los impulsores específicos de la transformación del desarrollo y sugiriendo prioridades de políticas futuras que podrían ayudar a sostener dicho impulso.

Llegado el año 2020, según proyecciones estimadas para este Informe, la producción económica combinada de tres de los principales países en desarrollo solamente (Brasil, China e India) superará la producción total de Canadá, Francia, Alemania, Italia, el Reino Unido y Estados Unidos. Gran parte de esta expansión es impulsada por nuevas asociaciones de comercio y tecnología en el interior mismo del Sur, como lo demuestra también este Informe.

Sin embargo, un mensaje clave incluido en este Informe sobre Desarrollo Humano y en anteriores, es que el crecimiento económico por sí solo no se traduce automáticamente en el progreso del desarrollo humano. Políticas a favor de los pobres e inversiones significativas en las capacidades de las personas (mediante un enfoque en educación, nutrición, salud y habilidades de empleo) pueden expandir el acceso al trabajo digno y brindar un progreso sostenido.

El Informe 2013 identifica cuatro áreas específicas de enfoque para sostener el impulso del desarrollo: mejora de la igualdad, incluida la dimensión de género; dotación de voz y participación a los ciudadanos, incluidos los jóvenes; confrontación de presiones ambientales; y manejo del cambio demográfico.

El Informe también sugiere que a medida que los desafíos del desarrollo mundial se tornan más complejos y de naturaleza transfronteriza, resulta esencial una acción coordinada en los desafíos más apremiantes de nuestra era, ya sea tanto en la erradicación de la pobreza, como en el cambio climático o la paz y la seguridad. Debido a que los países cada vez están más interconectados a través del comercio, la migración y las tecnologías de información y comunicación, no sorprende que las decisiones políticas tomadas en un lugar tengan impactos sustanciales en otros lugares. Las crisis de los últimos años (de alimentos, financieras y climáticas) que han arruinado la vida de tanta gente señalan esta cuestión, como así también la importancia de trabajar para reducir la vulnerabilidad de los ciudadanos ante crisis y desastres.

Para apuntalar la riqueza de conocimiento, experiencia y pensamiento del desarrollo en el Sur, el Informe llama a crear nuevas instituciones que puedan facilitar la integración regional y la cooperación Sur-Sur. Los poderes emergentes en el mundo en desarrollo ya son fuentes de políticas sociales y económicas innovadoras, y cada vez son socios más relevantes en la cooperación del desarrollo, del comercio y de las inversiones para otros países en desarrollo.

Muchos otros países en todo el Sur han atestiguado un rápido desarrollo, y sus experiencias y la cooperación Sur-Sur son una inspiración por igual para la política del desarrollo. El PNUD puede desempeñar un papel útil como intermediario de conocimientos y como enlace de los socios (Gobiernos, sociedad civil y empresas multinacionales) para compartir experiencias. Tenemos también un papel clave en la facilitación del aprendizaje y el desarrollo de capacidades. Este Informe ofrece datos muy útiles para nuestro compromiso futuro en la cooperación Sur-Sur.

Por último, el Informe exige también una mirada crítica a las instituciones de gobernanza mundial para promover un mundo más justo e igualitario. Señala estructuras desactualizadas, que no reflejan la nueva realidad económica y geopolítica descrita, y considera opciones para una nueva era de asociación. También pide más transparencia y rendición de cuentas, y resalta el papel de la sociedad civil mundial en la defensa de estas, así como un mayor poder

de toma de decisiones para quienes resultan más directamente afectados por los problemas mundiales, quienes a menudo son las personas más pobres y vulnerables de nuestro planeta.

Mientras el debate continúa en la agenda del desarrollo mundial más allá de 2015, espero que muchos se tomen un momento para leer este Informe y reflexionen sobre sus lecciones para nuestro mundo en constante cambio. El Informe renueva nuestra comprensión del desarrollo actual estatal o mundial y demuestra cuánto se puede aprender a partir de las experiencias de rápido progreso del desarrollo de muchos países en el Sur.



Helen Clark

Administradora

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Índice de contenidos del Informe sobre Desarrollo Humano 2013

Prólogo

Agradecimientos

Panorama general

Introducción

CAPÍTULO 1

El estado del desarrollo humano

El progreso de las naciones

Integración social

Seguridad humana

CAPÍTULO 2

Un Sur más global

Reequilibrio: un mundo más global, un Sur más global

Ímpetu del desarrollo humano

Innovación y emprendimiento en el Sur

Nuevas formas de cooperación

Progreso sostenible en tiempos de incertidumbre

CAPÍTULO 3

Impulsores de una transformación en el desarrollo

Impulsor 1: un Estado desarrollista proactivo

Impulsor 2: aprovechamiento de los mercados mundiales

Impulsor 3: fuerte innovación en políticas sociales

CAPÍTULO 4

Mantener el impulso

Prioridades de políticas para países en desarrollo

Construir modelos de demografía y educación

Impacto de la tasa de envejecimiento poblacional

La necesidad de políticas ambiciosas

Aprovechar el momento

CAPÍTULO 5

Gobernanza y asociaciones en una nueva era

Una nueva visión mundial de los bienes públicos

Una mejor representación del Sur

Sociedad civil mundial

Hacia un pluralismo coherente

Soberanía responsable

Nuevas instituciones, nuevos mecanismos

Conclusiones: asociados en una nueva era

Notas

Referencias

ANEXO ESTADÍSTICO

Guía para el lector

Guía de países y clasificación según el IDH, 2012

Cuadros estadísticos

- 1 Índice de Desarrollo Humano y sus componentes
- 2 Tendencias del Índice de Desarrollo Humano, 1980-2012
- 3 Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad
- 4 Índice de Desigualdad de Género
- 5 Índice de Pobreza Multidimensional
- 6 Control sobre los recursos
- 7 Salud
- 8 Educación
- 9 Integración social
- 10 Flujos de bienes y servicios en el comercio internacional
- 11 Flujos de capitales internacionales y migración
- 12 Innovación y tecnología
- 13 Medioambiente
- 14 Tendencias poblacionales

Regiones

Referencias estadísticas

Apéndice técnico: nota explicativa sobre el ejercicio de previsiones



Resumen del IDH 2013

El mundo tomó nota cuando las economías desarrolladas dejaron de crecer durante la crisis de 2008-2009 pero los países en desarrollo siguieron creciendo. Desde entonces, se ha hablado mucho sobre el ascenso del Sur, visto por el mundo en desarrollo como un reequilibrio mundial adeudado. Este debate, por lo general, se ha centrado exclusivamente en el crecimiento del PIB y del comercio en algunos países grandes. Pero existe una dinámica más amplia en juego, que involucra a muchos más países y tendencias más profundas, con implicancias potencialmente trascendentales para la vida de los ciudadanos, para la equidad social y para la gobernanza democrática tanto a nivel local como mundial. Como lo indica el Informe, el ascenso del Sur es el resultado de inversiones y logros continuos en desarrollo humano, y la oportunidad de lograr un progreso humano aún mayor para el mundo en su totalidad. Convertir este progreso en realidad demandará una formulación de políticas nacional y mundial progresista e informada, basada en las lecciones de políticas analizadas en este Informe.

El ascenso del Sur

El ascenso del Sur no tiene precedentes en cuanto a velocidad y escala. Debe comprenderse en términos amplios del desarrollo humano como la historia de la maravillosa expansión de las capacidades individuales y del progreso del desarrollo humano sostenido en los países que acogen a la inmensa mayoría de la población mundial. Cuando decenas de países y miles de millones de personas ascienden en la escalera del desarrollo, como sucede en la actualidad, hay consecuencias directas en la creación de riqueza y de un mayor progreso humano en todos los países y regiones del mundo. Los países menos desarrollados tienen nuevas posibilidades de avanzar, y es posible elaborar creativas iniciativas políticas que permitan también beneficiarse a las economías más avanzadas.

Si bien la mayoría de los países en desarrollo han avanzado, en algunos el progreso ha sido particularmente bueno, lo cual se denomina el “ascenso del Sur”. Algunos de los países más grandes han logrado rápidos avances, principalmente Brasil, China, India, Indonesia, México, Sudáfrica y Turquía. Pero también se ha registrado un progreso significativo en economías más pequeñas, como Bangladés, Chile, Ghana, Mauricio, Ruanda, Tailandia y Túnez (figura 1).

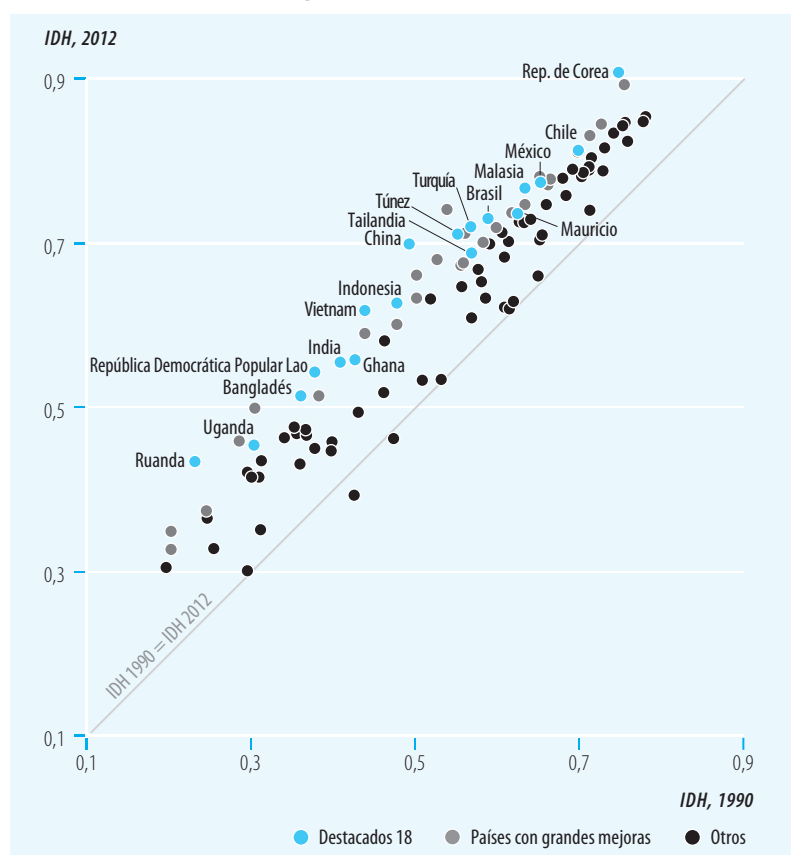
Centrado en el ascenso del Sur y sus implicancias para el desarrollo humano, el *Informe sobre Desarrollo Humano 2013* también analiza este mundo cambiante, impulsado en gran medida por el ascenso del Sur. En el informe se analiza el progreso alcanzado, los consecuentes desafíos, algunos de los cuales se deben a ese mismo progreso,

y las oportunidades emergentes de una gobernanza representativa a nivel mundial y regional.

Por primera vez en 150 años, la producción combinada de las tres economías líderes del mundo en desarrollo, China, India y Brasil, es prácticamente igual al PIB combinado de

FIGURA 1

Más de 40 países del Sur obtuvieron incrementos en el valor del IDH entre 1990 y 2012 que fueron mucho mayores a los pronosticados en función de su valor del IDH en 1990



Nota: Los países por encima de la línea de 45 grados tuvieron un valor del IDH más elevado en 2012 que en 1990. Los marcadores grises y azules indican los países con incrementos mucho más altos que los pronosticados del valor del IDH entre 1990 y 2012 en función de su valor del IDH en 1990. Estos países se seleccionaron a partir de los residuales obtenidos de una regresión del cambio en el logaritmo del IDH entre 2012 y 1990 sobre el logaritmo del IDH inicial de 1990. Los países etiquetados representan a un grupo seleccionado de países con notables mejoras del IDH, cuyos casos se mencionan en más detalle en el Capítulo 3. Fuente: cálculos realizados por la Oficina encargada del Informe.

El Sur está emergiendo junto al Norte como un terreno fértil para la innovación técnica y las iniciativas empresariales creativas

las potencias industriales más consolidadas del Norte: Canadá, Francia, Alemania, Italia, el Reino Unido y Estados Unidos. Esta situación significa un reequilibrio impresionante del poder económico mundial. En 1950, China, India y Brasil juntos representaban solo el 10% de la economía mundial; mientras que a los seis líderes económicos tradicionales del Norte les correspondía más de la mitad. Según las proyecciones de este Informe para el año 2050, Brasil, China e India juntos serán responsables del 40% de la producción mundial (figura 2) y superarán ampliamente la producción combinada proyectada del bloque actual del G-7.

La clase media del Sur crece rápidamente en tamaño, ingresos y expectativas (figura 3). El elevado número de habitantes del Sur, miles de millones de consumidores y ciudadanos, multiplica las consecuencias sobre el desarrollo humano mundial de las acciones implementadas por Gobiernos, empresas e instituciones internacionales en el Sur. Actualmente, el Sur se presenta junto al Norte como el terreno ideal para

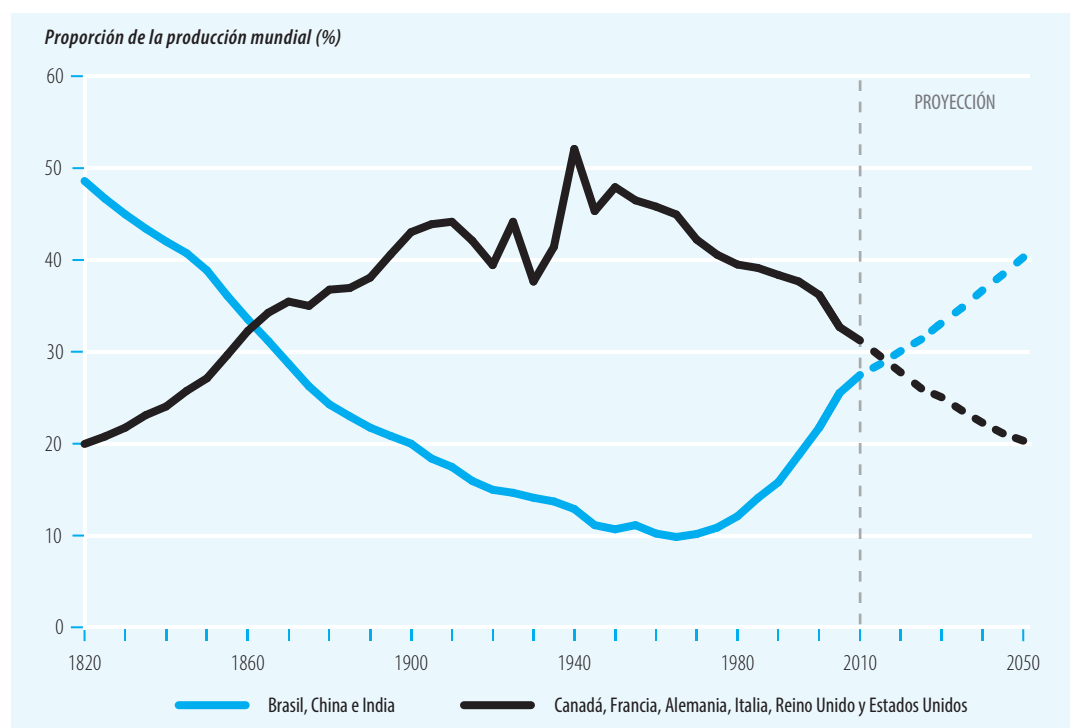
la innovación técnica y la creación en iniciativa empresarial. El comercio Norte-Sur ha permitido a las economías con incipiente industrialización desarrollar capacidades para la eficiente fabricación de productos complejos para los mercados de los países desarrollados. A su vez, las interacciones Sur-Sur han permitido a las empresas del Sur adaptarse e innovar en productos y procesos que responden mejor a las necesidades locales.

El estado del desarrollo humano

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 2012 muestra un importante progreso. En las últimas décadas, países de todo el mundo se han encaminado hacia niveles más altos de desarrollo humano. El ritmo de progreso del IDH ha sido más rápido en países ubicados en las categorías inferiores y centrales de desarrollo humano. Se trata de una buena noticia. No obstante, para progresar se necesita más que una mejora promedio en el IDH. No es deseable ni sostenible

FIGURA 2

Se proyecta que Brasil, China e India en forma conjunta representarán el 40% de la producción mundial para 2050, es decir por encima del 10% de 1950



Nota: la producción se mide según la paridad del poder adquisitivo en dólares de 1990.

Fuente: interpolación realizada por la Oficina encargada del Informe de datos históricos de Maddison (2010) y proyecciones basadas en Pardee Centre for International Futures (2013).

que el crecimiento del IDH esté acompañado por una creciente desigualdad en los ingresos, patrones insostenibles de consumo, elevado gasto en defensa y escasa cohesión social (véase el recuadro 1).

La equidad es un elemento fundamental para el desarrollo humano. Todas las personas tienen derecho a vivir una vida gratificante, acorde a sus propios valores y aspiraciones. Nadie debería estar condenado a vivir una vida breve o miserable por ser de una clase social o país “equivocado”, pertenecer a una raza o a un grupo étnico “equivocado”, o ser del sexo “equivocado”. La desigualdad reduce el progreso en desarrollo humano y, en algunos casos, podría impedirlo por completo. En las últimas dos décadas, a nivel mundial se han producido reducciones mucho más grandes en la desigualdad en salud y educación que en ingresos (figura 4). En casi todos los estudios, se advierte que la desigualdad en ingresos a nivel mundial es alta, aunque no hay consenso respecto de tendencias recientes.

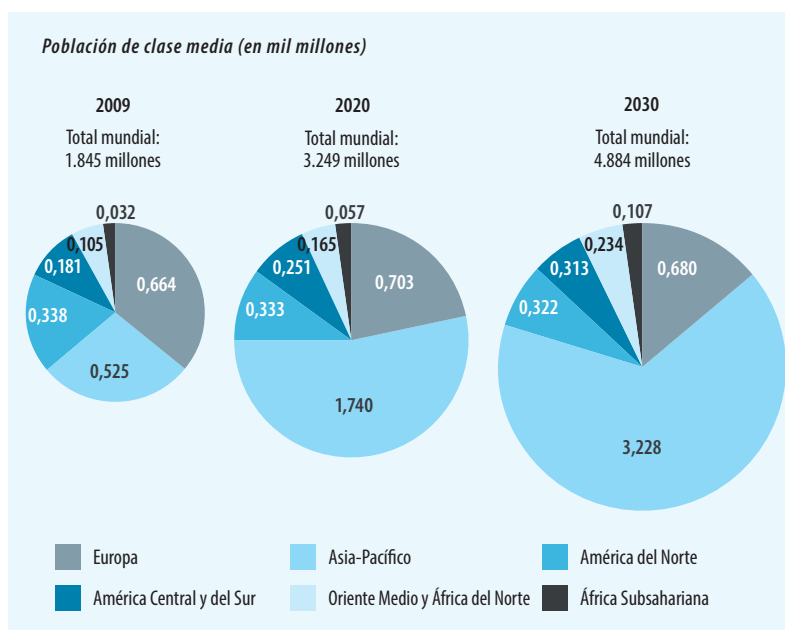
Un Sur más global

La producción mundial está reequilibrándose de maneras nunca vistas en 150 años. Se ha producido un notable crecimiento en el movimiento entre países de bienes, servicios, personas e ideas. En 2011 el comercio llegó a representar cerca del 60% de la producción mundial. En este sentido, los países en desarrollo han desempeñado un papel clave (recuadro 2): entre 1980 y 2010, su participación en el comercio internacional de mercancías aumentó del 25% al 47%, y su participación en la producción mundial pasó del 33% al 45%. Las regiones en desarrollo también han estrechado vínculos entre sí: entre 1980 y 2011, como parte del comercio internacional de mercancías, el comercio entre países del Sur aumentó del 8,1% al 26,7% (figura 5).

El ascenso del Sur todavía no es uniforme en todos los países en desarrollo. El ritmo de avance es más lento, por ejemplo, en la mayoría de los 49 países menos desarrollados, en particular en aquellos sin salida al mar o que se hallan muy lejos de los mercados mundiales. Sin embargo, muchos de estos países han comenzado a obtener beneficios de las transacciones, la inversión, las finanzas y la transferencia de tecnología entre países del Sur. Por ejemplo, China ha propiciado el crecimiento positivo indirecto de otros países en desarrollo, especialmente, de estrechos socios

FIGURA 3

Se proyecta que la clase media del Sur seguirá creciendo



Nota: la clase media abarca a personas que ganan o gastan entre US\$10 y US\$100 por día (según los términos de paridad del poder adquisitivo de 2005). Fuente: Brookings Institution 2012.

comerciales. En cierta medida, estos beneficios han compensado la caída en la demanda de los países desarrollados. Se estima que el crecimiento de los países con bajos ingresos habría sido de 0,3 a 1,1 puntos porcentuales más bajos entre 2007-2010 si el crecimiento en China e India se hubiera reducido en igual medida que en los países desarrollados.

En muchos países se han advertido beneficios indirectos en sectores que contribuyen al desarrollo humano, especialmente el de la salud. Empresas indias, por ejemplo, proveen a países africanos de medicamentos asequibles, equipamiento médico, y productos y servicios de tecnologías de la información y la comunicación. Empresas brasileñas y sudafricanas están haciendo lo mismo en sus mercados regionales.

No obstante, las exportaciones de países más grandes pueden acarrear desventajas. Los países más grandes generan una presión muy competitiva que podría impedir la diversificación económica y la industrialización de los países más pequeños. Además, existen ejemplos de cimbronazos competitivos que han propiciado una reactivación industrial. Una situación competitiva actual puede convertirse fácilmente en una situación complementaria en el futuro. Pasar de la competencia

El ascenso del Sur todavía no es uniforme en todos los países en desarrollo

¿Cómo se siente ser humano?

Hace casi medio siglo, el filósofo Thomas Nagel publicó un famoso artículo titulado “¿Cómo se siente ser murciélago?”. La pregunta que yo deseo plantear es: ¿Cómo se siente ser humano? En realidad, el perspicaz escrito de Tom Nagel publicado en *The Philosophical Review* trataba sobre el ser humano y, de manera muy marginal, sobre murciélagos. Entre otros aspectos, Nagel expresaba un profundo escepticismo frente a la tentación de los científicos observacionales de identificar la experiencia de ser un murciélago o, de manera similar, un ser humano, con los fenómenos físicos asociados que se producen en el cerebro y en otras partes del cuerpo, fácilmente accesibles mediante una investigación externa. El sentido de ser un murciélago o un humano difícilmente pueda limitarse a presentar ciertas contracciones en el cerebro y en el cuerpo. La complejidad de lo primero no puede resolverse mediante la simple trazabilidad de lo segundo (aunque resulte muy tentador hacerlo).

La vanguardia del enfoque de desarrollo humano está basada también en una distinción, aunque algo diferente al contraste epistemológico básico propuesto por Nagel. El enfoque pionero que Mahbub ul Haq introdujo a lo largo de la serie de *Informes sobre Desarrollo Humano* que se iniciaron en 1990 es aquel que se ubica entre, por un lado, la dificultad para determinar la riqueza de la vida humana, incluidas las libertades que los humanos razonablemente valoran, y, por otro lado, la práctica mucho más simple de llevar un registro de los ingresos y de otros recursos externos que las personas (o las naciones) tengan. El producto interno bruto (PIB) es mucho más fácil de constatar y medir que la calidad de vida de las personas. Sin embargo, la libertad y el bienestar humanos, y su relación con la justicia y la equidad del mundo, no pueden reducirse a la simple medición del PIB y la tasa de crecimiento, como muchos desearían.

La complejidad intrínseca del desarrollo humano debe reconocerse, en parte porque no deberíamos desviarnos y alterar la pregunta; ese fue el aspecto central que impulsó la atrevida iniciativa de Mahbub ul Haq de complementar, y en cierto punto suplantar, el PIB. Aunque esto vino acompañado de un punto aún más difícil, que también es un componente ineludible de lo que se ha denominado “el enfoque de desarrollo humano”. Para nuestra conveniencia, podemos usar muchos indicadores simples del desarrollo humano, como el IDH (Índice de Desarrollo Humano) basado solo en tres variables y utilizando una regla muy simple para ponderarlas, pero la búsqueda no debe terminar allí. No debemos despreciar aquellos atajos que resulten útiles y explotables —el IDH puede indicarnos mucho más sobre la calidad de vida de las personas que el PIB—, pero tampoco debemos darnos por satisfechos con los resultados inmediatos arrojados por tales atajos en un mundo de prácticas cambiantes. Valorar la calidad de vida es un ejercicio mucho más complejo de lo que puede capturarse a través de un único número, independientemente de la prudencia que apliquemos al seleccionar las variables y el procedimiento de ponderación que utilicemos.

El reconocimiento de esta complejidad conlleva otras implicaciones importantes también. El papel fundamental del razonamiento público, que el *Informe sobre Desarrollo Humano* actual resalta especialmente, surge en parte al reconocer la complejidad del análisis. Solo quien tiene puesto el zapato puede saber dónde le duele, por lo que solo podremos evitar los dolores si damos a los demás la posibilidad de opinar y participar ampliamente en el debate público. Solo podrá apreciarse y valorarse correctamente la relevancia de diversos aspectos de la evaluación del bienestar y la libertad de las personas si se mantiene un diálogo constante con la población, que luego se vea reflejado en la formulación de políticas públicas. La relevancia política de tales iniciativas, como la conocida Primavera Árabe y movimientos masivos de otras partes del mundo, va acompañada de la importancia epistémica de la capacidad de las personas de expresar, en diálogo con otras personas, aquello que las aflige y las injusticias que desearían eliminar. Tenemos mucho que debatir, entre nosotros y con los funcionarios públicos encargados de formular las políticas.

Las responsabilidades dialógicas, si son debidamente valoradas en todas las líneas de gobernanza, deben incluir la representación de los intereses de quienes no están presentes para expresar personalmente sus inquietudes. El desarrollo humano no puede mostrar indiferencia ante las generaciones futuras simplemente porque todavía no están aquí. Los seres humanos somos capaces de pensar en los demás y en sus vidas; y el arte de una política responsable consiste en abrir el diálogo sobre preocupaciones egocéntricas y limitadas hacia una comprensión social más amplia respecto de la importancia de las necesidades y las libertades de las generaciones, tanto actuales como futuras. No se trata solo de incluir estas preocupaciones dentro de algún tipo de indicador único, saturando, por ejemplo, el ya sobrecargado IDH (el cual, en cualquier caso, solo representa el bienestar y la libertad actuales), sino de garantizar la inclusión de estas preocupaciones en los distintos debates sobre desarrollo humano. Los *Informes sobre Desarrollo Humano* pueden contribuir a esta apertura a través de explicaciones y de la presentación de tablas con información relevante.

El enfoque de desarrollo humano es un gran avance en el difícil ejercicio de comprender los logros y carencias de la vida humana, y de reconocer la importancia de la reflexión y el diálogo, para con ellos aumentar la justicia y la equidad en el mundo. Tal vez nos parezcamos a los murciélagos en cuanto a que el patrón de medida del impaciente científico observacional no puede llegar a nosotros fácilmente, aunque sí somos capaces de razonar y hablar sobre la polifacética naturaleza de la vida humana, tanto nuestra como de los demás, presente y futura, de maneras en que los murciélagos no son capaces. Ser humano es parecido a ser murciélago, aunque a la vez es muy diferente.

a la cooperación parece depender de políticas que permitan afrontar los nuevos desafíos.

Impulsores de una transformación en el desarrollo

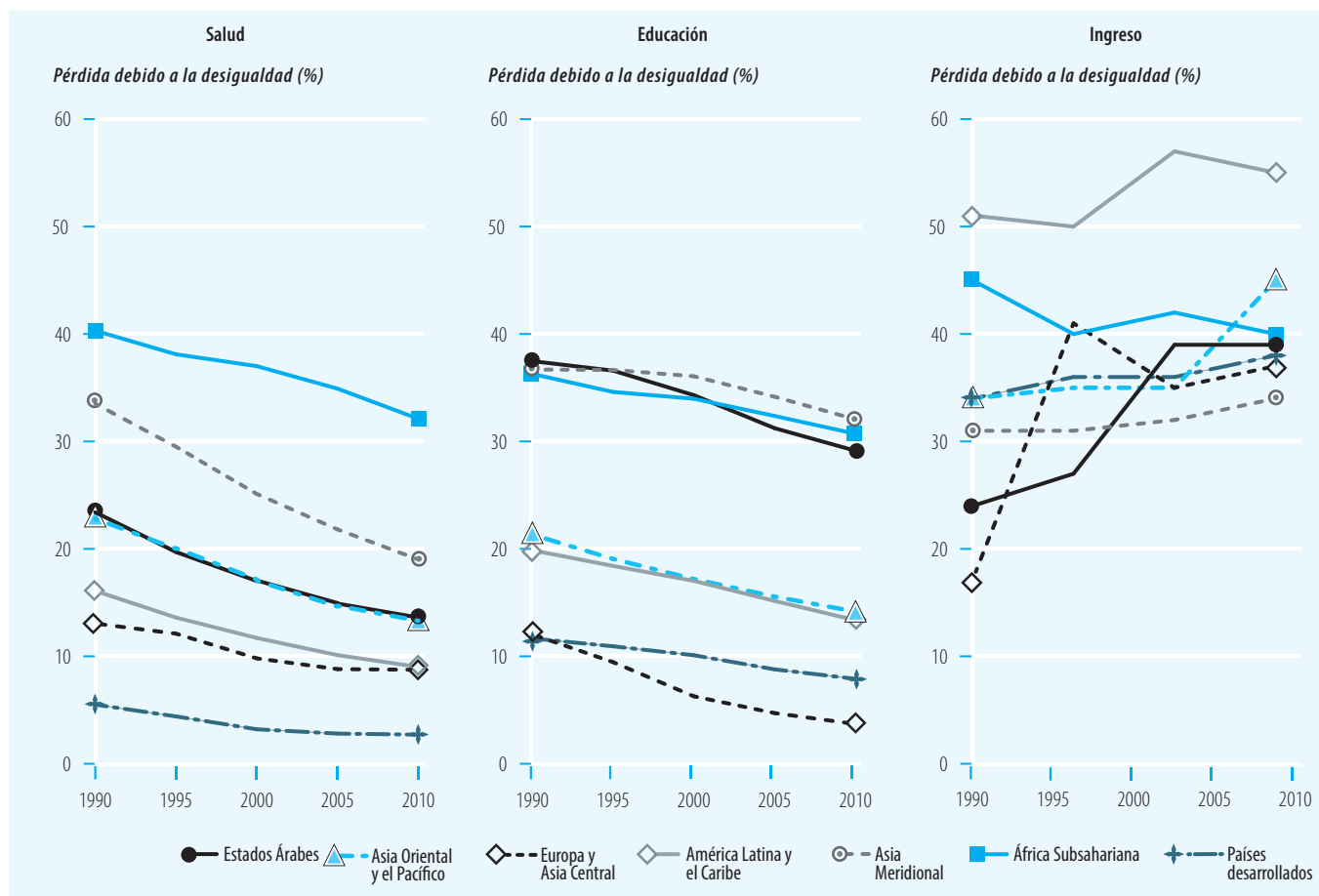
El progreso de muchos países en las últimas dos décadas ha sido considerable; el ascenso del Sur ha sido, ciertamente, a gran escala. Aun así, pueden

identificarse algunos países más sobresalientes que no solo han aumentado los ingresos nacionales, sino que además presentan un mejor desempeño que los demás en indicadores sociales como la salud y la educación (figura 6).

¿Cómo han podido tantos países del Sur transformar sus perspectivas de desarrollo humano? En la mayoría de estos países, ha habido tres notables impulsores del desarrollo: un Estado desarrollista proactivo, un aprovechamiento de

FIGURA 4

La mayoría de las regiones registran una creciente desigualdad en los ingresos y una reducción de esta desigualdad en salud y educación



Nota: basado en un panel balanceado ponderado por la población de 182 países con pérdida por desigualdad en salud, 144 países con pérdida por desigualdad en educación y 66 países con pérdida por desigualdad en ingresos. Se dispone de datos sobre desigualdad en ingresos de Milanović (2010) hasta 2005. Fuente: cálculos realizados por la Oficina encargada del Informe según datos sobre salud obtenidos de cuadros de mortalidad del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, datos sobre educación de Barro y Lee (2010), y datos sobre desigualdad en ingresos de Milanović (2010).

los mercados mundiales y una clara innovación en políticas sociales. Estos impulsores no son derivados de concepciones abstractas sobre cómo debería funcionar el desarrollo; en su lugar, han sido demostrados por experiencias de desarrollo transformador de muchos países del Sur. De hecho, cuestionan enfoques preconcebidos y prescriptivos: por un lado, anulan una serie de preceptos colectivistas y centralizados, y por el otro, se oponen a la liberalización irrestricta postulada en el Consenso de Washington.

Impulsor 1: Estados comprometidos

Un Estado sólido, proactivo y responsable desarrolla políticas tanto para el sector público como privado basándose en un liderazgo y una visión a largo plazo, en normas y valores compartidos, y en reglas e instituciones que

promuevan la confianza y la cohesión. Para lograr una transformación perdurable, las naciones deben elaborar un enfoque consistente y equilibrado para el desarrollo. Los países que han logrado con éxito impulsar y sostener el crecimiento en ingresos y desarrollo humano no han seguido una única y simple receta. Ante diversos desafíos, han debido adoptar políticas cambiantes en lo que respecta a regulación de los mercados, promoción de las exportaciones, desarrollo industrial, y adaptación y avance tecnológicos. Se debe priorizar a los ciudadanos y promover las oportunidades, protegiéndolos a su vez de los posibles riesgos de un deterioro en la situación. Los Gobiernos pueden fomentar industrias que, de otra manera, no podrían emerger en mercados incompletos. Si bien esto plantea algunos riesgos políticos de búsqueda de ventajas económicas y amiguismo,

RECUADRO 2

Integración del Sur en la economía mundial y el desarrollo humano

De una muestra de 107 países en desarrollo durante 1990-2010, cerca del 87% puede considerarse integrado mundialmente: su relación comercio-producción aumentó, mantienen muchas sociedades comerciales importantes,¹ y su relación comercio-producción es alta frente a otros países con niveles de ingresos comparables.² Todos estos países en desarrollo están además mucho más conectados con el mundo y entre sí: el uso de Internet se ha expandido notablemente, con un crecimiento medio anual del número de usuarios superior al 30% entre 2000 y 2010.

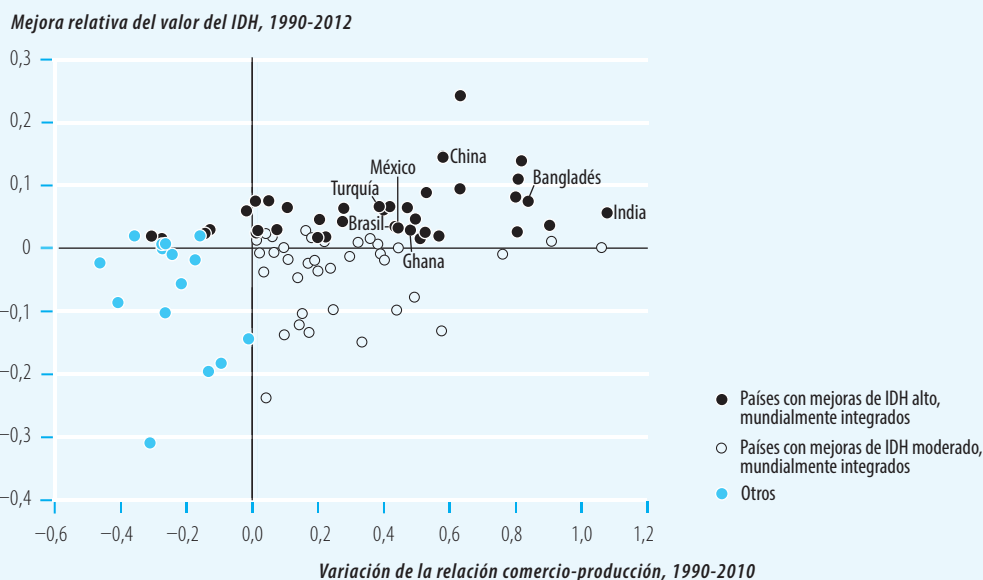
Si bien no todos los países en desarrollo mundialmente integrados han hecho grandes avances en cuanto al Índice de Desarrollo Humano (IDH); lo contrario también es cierto. La mayoría de los países en desarrollo que han logrado los mayores avances en el valor del IDH en relación con sus pares entre 1990 y 2012 (al menos 45 en esta muestra) ha logrado una mejor integración con la economía mundial en las últimas dos décadas, con un aumento promedio de la relación comercio-producción cercana a 13 puntos porcentuales por encima del grupo de países en desarrollo con menores avances en IDH. Esto coincide con conclusiones previas de que al desarrollarse los países logran una mayor apertura.³

Los países cada vez más integrados con grandes avances en el valor del IDH no son solo los más grandes que ocupan los titulares, sino también docenas de países más pequeños y menos desarrollados. Así se conforma un grupo más grande y variado que va más allá de las

economías emergentes, a menudo designadas con siglas, como BRICS (Brasil, Federación de Rusia, India, China y Sudáfrica), IBSA (India, Brasil y Sudáfrica), CIVETS (Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Sudáfrica) y MIST (México, Indonesia, Corea del Sur [República de Corea] y Turquía).

La siguiente figura ilustra los avances en el valor del IDH⁴ frente a la variación de la relación comercio-producción, un indicador del grado de participación en los mercados mundiales. Más de cuatro quintas partes de estos países en desarrollo aumentaron su relación comercio-producción entre 1990 y 2012. Entre las excepciones del subgrupo que también logró importantes mejoras del IDH se encuentran Indonesia, Pakistán y Venezuela, tres grandes países considerados actores importantes de los mercados mundiales al exportar e importar de al menos 80 economías. Dos países más pequeños cuya relación comercio-producción disminuyó (Mauricio y Panamá) mantienen niveles de comercio muy superiores a los esperados en países con niveles de ingresos similares. Todos los países con importantes avances en el valor del IDH y una mayor relación comercio-producción entre 1990 y 2012 se destacan en el cuadrante superior derecho de la figura. Los países del cuadrante inferior derecho (incluidos Kenia, Filipinas y Sudáfrica) aumentaron su relación comercio-producción, pero su progreso en el valor del IDH fue más modesto.

Progreso humano y expansión comercial en el Sur



1. Comercio bilateral superior a US\$2 millones en 2010-2011.

2. Basado en los resultados de una regresión de corte transversal de países de la relación comercio-PIB sobre el ingreso per cápita, que incluye la población y la falta de salida al mar.

3. Véase Rodrik (2001).

4. La mejora relativa en el IDH se mide a partir de los residuales obtenidos de una regresión del cambio en el logaritmo del IDH entre 1990 y 2012 sobre el logaritmo del valor del IDH inicial de 1990. Cinco países marcados con color gris en el cuadrante superior izquierdo consiguieron importantes progresos en el IDH y, aunque su relación comercio-producción se redujo entre 1990 y 2010, mantuvieron una gran cantidad de importantes vínculos comerciales a nivel mundial, o bien tuvieron más transacciones de las previstas para países con niveles comparables de ingreso per cápita. Los países marcados con gris en los cuadrantes superior e inferior derechos registraron modestas mejoras relativas del IDH entre 1990 y 2012, pero aumentaron la relación comercio-producción o mantuvieron una gran cantidad de importantes vínculos comerciales.

Fuente: cálculos realizados por la Oficina encargada del Informe; relaciones comercio-producción obtenidas del Banco Mundial (2012a).

ha permitido a varios países del Sur convertir industrias que anteriormente habían sido tildadas de ineficientes en impulsores tempranos del éxito de las exportaciones una vez que sus economías se volvieron más abiertas.

En sociedades grandes y complejas, el resultado de cualquier política en particular es inevitablemente incierto. Por este motivo, los Estados desarrollistas necesitan ser pragmáticos y probar diversos enfoques. Hay ciertos rasgos que se destacan: por ejemplo, los Estados desarrollistas preocupados por sus ciudadanos han aumentado los servicios sociales básicos. Invertir en las capacidades de los ciudadanos (a través de la salud, la educación y otros servicios públicos) no es un apéndice del proceso de crecimiento, sino una parte integrante de este (figuras 7 y 8). Un aspecto clave del crecimiento en el que se fomenta el desarrollo humano es lograr un notable aumento de los puestos de trabajo de calidad.

Impulsor 2: aprovechamiento de los mercados mundiales

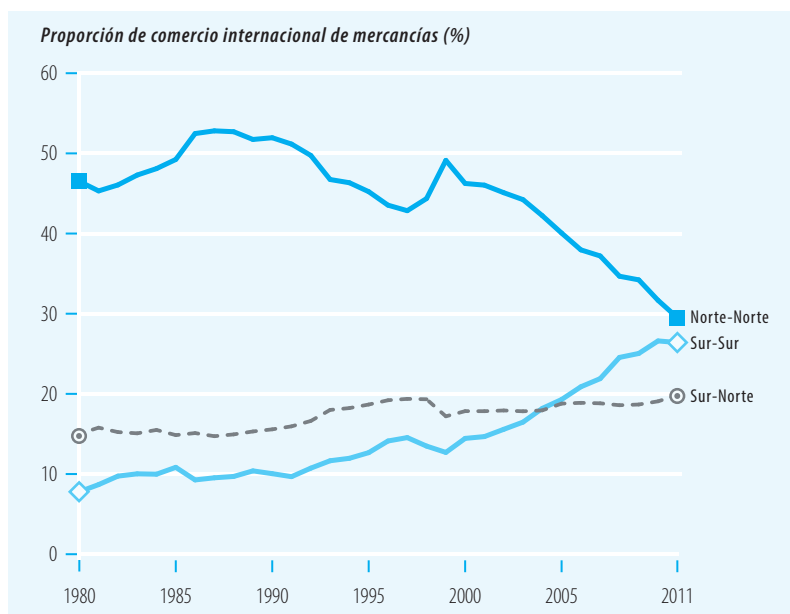
Los mercados mundiales han jugado un papel fundamental en el camino hacia el progreso. Todos los países en vías de industrialización han seguido la estrategia de “importar lo que el resto del mundo conoce y exportar lo que desea”. Aunque con estos mercados, las “condiciones de contratación” resultan aún más importantes. Sin la inversión en las personas, los ingresos provenientes de los mercados mundiales serán limitados. Es más probable alcanzar el éxito no a través de una apertura repentina, sino de una integración gradual y secuenciada con la economía mundial, acorde a las circunstancias nacionales, y acompañada por inversiones en la ciudadanía, en diferentes instituciones y en infraestructura. Las economías más pequeñas han centrado su exitoso trabajo en productos de nicho, lo cual se ha conseguido tras años de apoyo y creación de competencias nuevas y existentes por parte del Estado.

Impulsor 3: innovación en políticas sociales

Pocos países han podido sostener un rápido crecimiento sin realizar enormes inversiones públicas, no solo en infraestructura, sino también en educación o salud. Es por ello que el objetivo debe ser el de crear ciclos virtuosos donde el crecimiento y las políticas sociales se refuerzan mutuamente. Con frecuencia, el crecimiento es

FIGURA 5

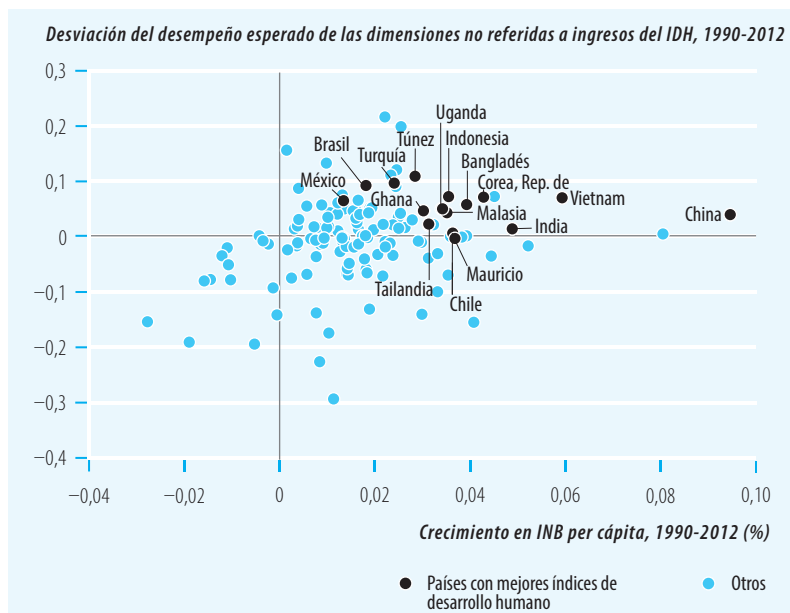
La proporción del comercio Sur-Sur dentro del comercio de mercancías a nivel mundial se triplicó entre 1980-2011, mientras que el comercio Norte-Norte se redujo



Nota: Norte, en 1980, hace referencia a Australia, Canadá, Japón, Nueva Zelanda, Estados Unidos y Europa Occidental. Fuente: cálculos realizados por la Oficina encargada del Informe, basados en datos de la División de Estadística de las Naciones Unidas (2012).

FIGURA 6

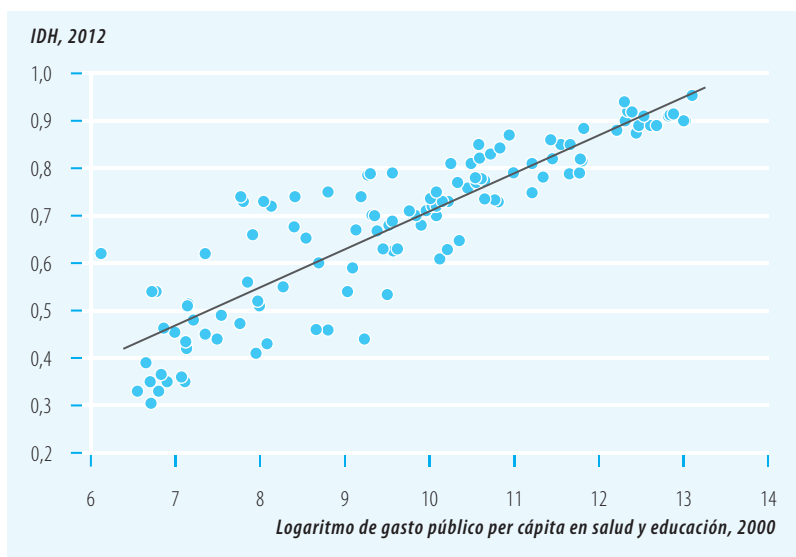
Algunos países han tenido un buen desempeño en las dimensiones del IDH tanto relacionadas como no relacionadas con el ingreso del IDH



Nota: basado en un panel balanceado de 96 países. Los países etiquetados son una muestra representativa a nivel regional de alto rendimiento en desarrollo humano y se analizan más detalladamente a lo largo del capítulo. Fuente: cálculos realizados por la Oficina encargada del Informe.

FIGURA 7

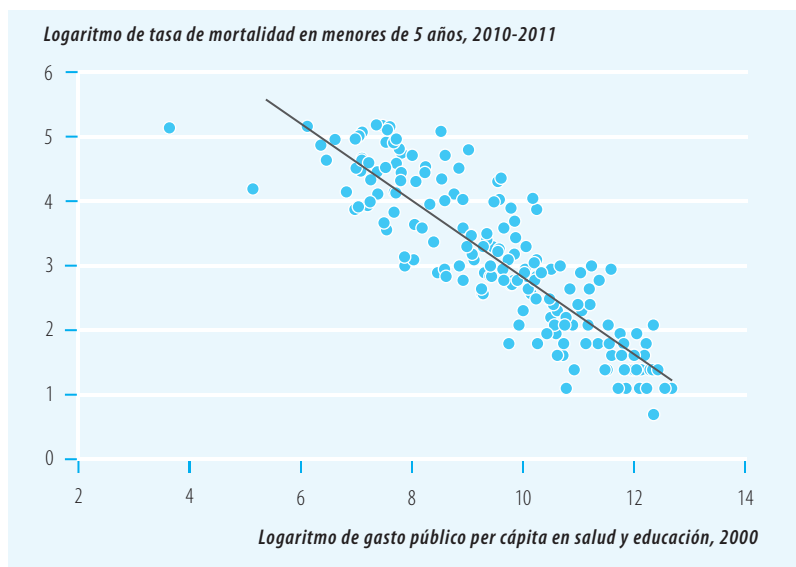
Los valores de IDH actual y los gastos públicos anteriores muestran una correlación positiva...



Fuente: cálculos realizados por la Oficina encargada del Informe y el Banco Mundial (2012a).

FIGURA 8

...según las tasas actuales de supervivencia infantil y los gastos públicos anteriores en salud



Fuente: cálculos realizados por la Oficina encargada del Informe, basados en datos del Banco Mundial (2012a).

mucho más efectivo en cuanto a reducción de la pobreza en países donde la desigualdad de ingresos es baja que en aquellos donde hay una desigualdad elevada. Promover la igualdad, especialmente entre diferentes grupos religiosos, étnicos o raciales, también contribuye a minimizar el conflicto social.

Contar con educación, atención de la salud, protección social, empoderamiento legal y organización social permite que los pobres participen en el crecimiento. El equilibrio sectorial existente —considerando especialmente al sector rural—, al igual que la naturaleza y la velocidad de la expansión del empleo resultan fundamentales para determinar la medida en que el crecimiento se refleja en los ingresos. No obstante, incluso estos instrumentos de políticas básicas pueden no ser suficientes para empoderar a los grupos marginados. Los márgenes pobres de la sociedad luchan por expresar sus inquietudes, mientras que los Gobiernos no siempre evalúan si sus servicios verdaderamente llegan a todos. Las políticas sociales deben promover la inclusión (garantizar un trato justo y sin discriminación resulta fundamental para la estabilidad política y social) y brindar servicios sociales básicos que permitan apuntalar el crecimiento económico a largo plazo, respaldando el surgimiento de una fuerza de trabajo saludable e instruida. No todos estos servicios deben ser necesariamente públicos. De cualquier modo, el Estado debe garantizar el acceso de todos los ciudadanos a las necesidades básicas para el desarrollo humano (véase el recuadro 3).

Una agenda para la transformación del desarrollo que promueve el desarrollo humano es de naturaleza polifacética: expande, los bienes de las personas mediante la universalización del acceso a los servicios sociales básicos; mejora el funcionamiento del Estado y de las instituciones sociales para fomentar un crecimiento equitativo donde se han extendido los beneficios; reduce las limitaciones burocráticas y sociales que atentan contra la acción económica y la movilidad social; y mantiene la rendición de cuentas del liderazgo.

Mantener el impulso

En muchos países del Sur el éxito ha sido enorme. Pero incluso en los países con mayor progreso, el éxito futuro no está garantizado. ¿Cómo pueden los países del Sur mantener su ritmo de progreso en desarrollo humano? y ¿cómo puede

Por qué la ciudad de Nueva York recurrió al Sur para recibir asesoramiento sobre políticas contra la pobreza

En la ciudad de Nueva York estamos trabajando para mejorar la vida de nuestros residentes de diversas maneras. Seguimos mejorando la calidad de la educación en nuestras escuelas. Hemos mejorado la salud de los neoyorquinos al disminuir los índices de tabaquismo y obesidad. Y hemos remodelado el paisaje de la ciudad al añadir senderos para bicicletas y plantar cientos de miles de árboles.

También procuramos reducir la pobreza buscando nuevas y mejores maneras de desarrollar la autosuficiencia y de preparar a nuestros jóvenes para un futuro brillante. Para dirigir estos esfuerzos, hemos establecido el Centro para Oportunidades Económicas. Su misión es identificar estrategias para desarticular el ciclo de la pobreza a través de iniciativas innovadoras de educación, salud y empleo.

En los últimos seis años, el Centro ha puesto en marcha más de 50 programas piloto en asociación con agencias de la ciudad y cientos de organizaciones basadas en la comunidad. Ha desarrollado una estrategia de evaluación personalizada para cada una de estas iniciativas piloto que determinan su desempeño, comparan los resultados y determinan qué estrategias son las más exitosas en la reducción de la pobreza y la expansión de oportunidades. Los programas exitosos se mantienen con fondos nuevos públicos y privados. Los programas que no son exitosos se suspenden, y los recursos se reinvierten en nuevas estrategias. Los hallazgos del Centro luego se comparten entre las agencias gubernamentales con responsables de políticas, socios sin fines de lucro y donantes privados, y con colegas de todo el país y el mundo, quienes buscan también nuevas formas de desarticular el ciclo de la pobreza.

Nueva York tiene la suerte de contar con algunas de las mentes más brillantes del mundo, que se encuentran trabajando en nuestras empresas y universidades, pero reconocemos que aún resta mucho por aprender de los programas desarrollados en otros lugares. Por esta razón, el Centro comenzó su trabajo realizando una encuesta internacional sobre estrategias prometedoras contra la pobreza.

En 2007 el Centro implementó *Opportunity NYC: Family Rewards*, el primer programa de transferencia condicionada en efectivo de Estados Unidos. Basado en programas similares que funcionaban en más de 20 países, Family Rewards reduce la pobreza al proveer a las familias incentivos para atención de salud preventiva, educación y formación laboral. Al diseñar Family Rewards, nos inspiramos en lecciones de Brasil, México y decenas de otros países. Al final de nuestra iniciativa piloto de tres años, hemos aprendido qué elementos del programa funcionaron en la ciudad de Nueva York y cuáles no; información que ahora es útil para una nueva generación de programas en todo el mundo.

Antes de implementar *Opportunity NYC: Family Rewards*, visité Toluca, México, para observar por mí mismo el exitoso programa federal de transferencia condicionada en efectivo, Oportunidades. También participamos en un intercambio de aprendizaje entre el Norte y el Sur, organizado por las Naciones Unidas. Trabajamos con la Fundación Rockefeller, el Banco Mundial, la Organización de los Estados Americanos, y otras instituciones y responsables de políticas internacionales para compartir experiencias sobre los programas de transferencia condicionada en efectivo en América Latina, así como también en Indonesia, Sudáfrica y Turquía.

Nuestros intercambios de aprendizaje internacionales no se limitan a estas iniciativas de transferencia en efectivo; también incluyen enfoques innovadores sobre el transporte urbano, nuevas iniciativas de educación y otros programas.

Nadie tiene el monopolio de las buenas ideas, razón por la cual Nueva York seguirá aprendiendo de las mejores prácticas de otras ciudades y países. Y mientras nos adaptamos y evaluamos nuevos programas en nuestra propia ciudad, seguimos comprometidos con la devolución de los favores y con el objetivo de marcar una diferencia perdurable en comunidades de todo el mundo.

este progreso extenderse a otros países? En el Informe se sugieren cuatro aspectos importantes para propiciarlos: garantizar una mayor equidad, permitir la libre expresión y participación, hacer frente a presiones ambientales, y manejar el cambio demográfico. El Informe resalta el elevado costo de la inacción en materia de políticas y promueve la aplicación de políticas más ambiciosas.

Garantizar una mayor equidad

Una mayor equidad, entre hombres y mujeres, y entre grupos no solo es valiosa en sí misma, sino que también es esencial para promover el desarrollo humano. Uno de los instrumentos más poderosos para lograr este propósito es la educación, que aumenta la autoestima de las personas, les permite encontrar mejores trabajos, participar de debates públicos y exigir respuestas al Gobierno en cuestiones de atención de salud, seguridad social y otros derechos.

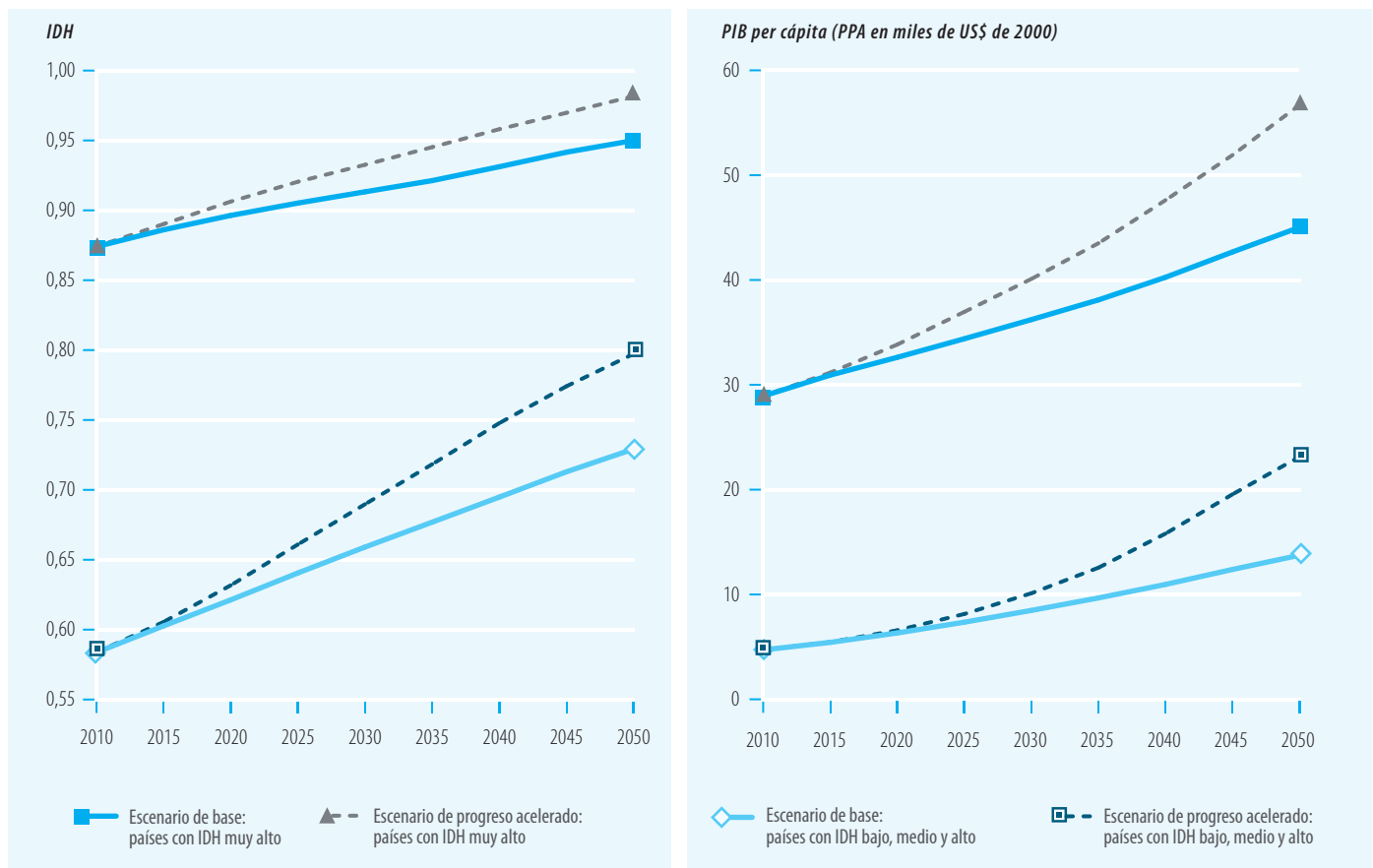
La educación genera también resultados sorprendentes en cuanto a salud y mortalidad (recuadro 2). La investigación realizada para este Informe revela que el grado de educación de las

madres es más importante para la supervivencia infantil que los ingresos o la riqueza del hogar y que las intervenciones políticas tienen un mayor impacto donde los resultados educativos son inicialmente más débiles. Esto tiene profundas implicancias políticas, que trasladan potencialmente el énfasis desde las iniciativas para impulsar los ingresos familiares a las medidas para mejorar la educación de las niñas.

En el Informe se destaca la importancia de implementar políticas ambiciosas. Una situación de progreso acelerado nos indica que los países con IDH bajo podrían alcanzar los niveles de desarrollo humano alcanzados por países con un IDH alto o muy alto. Para 2050, el IDH total podría aumentar el 52% en África Subsahariana (del 0,402 al 0,612) y el 36% en Asia Meridional (del 0,527 al 0,714). Tales intervenciones en cuanto a política respecta también tendrán un efecto positivo en la lucha contra la pobreza. Por el contrario, el costo de la inacción política será cada vez mayor, en particular en los países con IDH bajo, lo cual los vuelve más vulnerables. Por ejemplo, fracasar en la implementación de ambiciosas políticas educativas

En el informe se destaca la importancia de implementar políticas ambiciosas

FIGURA 9



En términos de desarrollo humano, el costo de la inacción es más elevado para los países con un IDH relativamente inferior. En términos de pérdida de PIB per cápita, el costo de la inacción es proporcionalmente el mismo para los países, independientemente de su nivel de IDH.

Fuente: cálculos realizados por la Oficina encargada del Informe basados en Pardee Center for International Futures (2013).

universales afectará de manera negativa a muchos pilares esenciales para el desarrollo humano de las futuras generaciones.

Permitir la libre expresión y participación

A menos que las personas puedan participar de manera significativa en los eventos y procesos que dan forma a sus vidas, los caminos del desarrollo humano nacional no serán deseables ni sostenibles. Las personas deben poder influir en la formulación de políticas y sus resultados, y los jóvenes en particular deben ser capaces de aspirar a mayores oportunidades económicas y de responsabilidad y participación política.

La insatisfacción está en aumento en el Norte y en el Sur, ya que las personas piden más oportunidades para expresar sus inquietudes e influir en las políticas, especialmente las

referidas a la protección social básica. Entre los manifestantes más activos se encuentran los jóvenes, en parte como respuesta a la falta de trabajo y a las oportunidades de empleo limitadas para los jóvenes instruidos. La historia de la humanidad está repleta de casos de rebeliones populares provocadas por Gobiernos indolentes. Tales circunstancias pueden desbaratar el desarrollo humano ya que el malestar social frena la inversión y el crecimiento, y los Gobiernos autocráticos deben desviar recursos para garantizar el cumplimiento de la ley y el orden.

Resulta difícil predecir el momento en que cada sociedad alcanzará su punto de inflexión. Las protestas masivas, especialmente las realizadas por personas instruidas, tienden a estallar cuando las perspectivas funestas de oportunidades económicas disminuyen el costo de oportunidad de involucrarse en actividades

RECUADRO 4

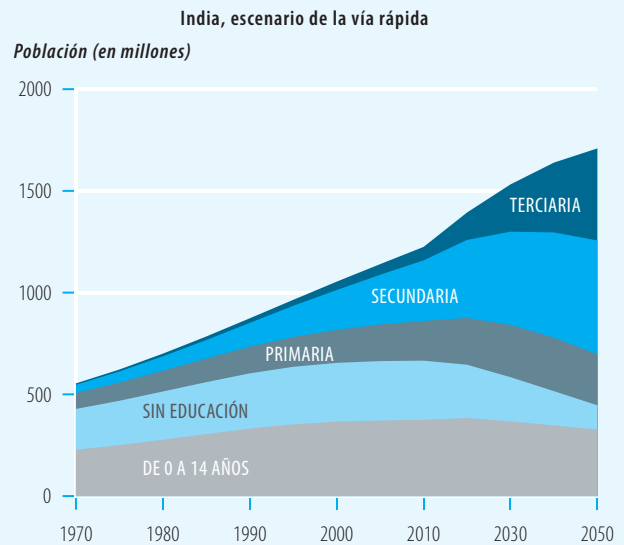
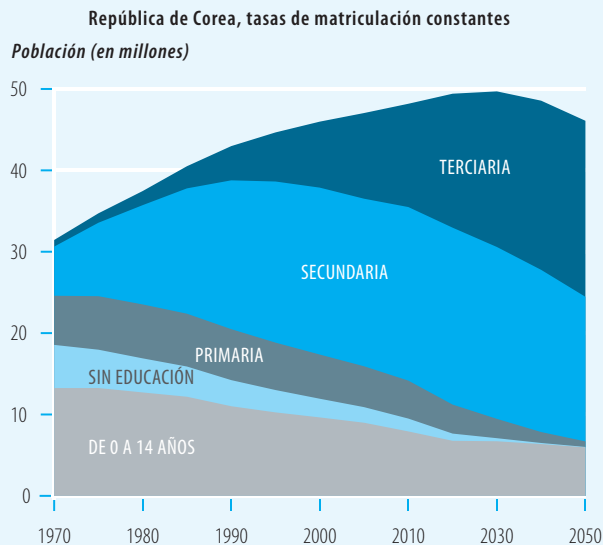
¿Por qué es probable que las perspectivas de población difieran en la República de Corea y en India?

Los logros en educación han crecido rápidamente en la República de Corea. En la década de 1950, una gran proporción de niños en edad escolar no recibían educación formal. Hoy en día, las mujeres coreanas jóvenes se ubican entre las más instruidas del mundo; más de la mitad tiene estudios terciarios completos. Como consecuencia, las coreanas de mayor edad del futuro serán mucho más instruidas que las actuales (véase la figura), y debido a la correlación positiva entre educación y salud, también es probable que sean más saludables.

Suponiendo que las tasas de matriculación (que son elevadas) se mantendrán constantes, la proporción de la población menor a 14 años disminuirá del 16% en 2010 al 13% en 2050. También habrá un marcado cambio en la composición educativa de la población, puesto que se prevé que la proporción con educación terciaria aumente del 26% al 47%.

En el caso de India, la imagen es muy diferente. Antes del año 2000, más de la mitad de la población adulta no tenía educación formal. A pesar de la reciente expansión de la escolaridad básica y del impresionante crecimiento de la cantidad de indios mejor instruidos (indudablemente, un factor clave en el crecimiento económico reciente de India), la proporción de la población adulta sin educación disminuirá solo lentamente. En parte debido a su menor nivel de educación, particularmente de las mujeres, se prevé que la población de India crecerá rápidamente y superará a la de China, el país más populoso. Incluso teniendo en cuenta un escenario de la vía rápida optimista, que supone una expansión de la educación similar a la de Corea, la distribución de la educación en India en 2050 seguirá bastante desigual, con un grupo considerable de adultos (principalmente, de mayor edad). Sin embargo, la rápida expansión en la educación terciaria, según este escenario, dará lugar a una fuerza de trabajo de adultos jóvenes con un muy buen nivel de instrucción.

Población comparativa y futuros educativos en la República de Corea y en India



Fuente: Lutz y KC 2013.

políticas. Estas “formas de participación política de esfuerzo intensivo” son fácilmente coordinadas a través de nuevas formas de comunicación masiva.

Hacer frente a desafíos ambientales

Si bien las amenazas ambientales como el cambio climático, la deforestación, los desastres naturales, y la contaminación del agua y del aire afectan a todos, las principales víctimas son los países y las comunidades pobres. El cambio climático exacerba los peligros ambientales crónicos, mientras que las pérdidas de ecosistemas limitan las oportunidades de subsistencia, en especial de los más pobres.

A pesar de ser los que menos contribuyen al cambio climático, los países con IDH bajo son los que deben soportar una mayor disminución de las precipitaciones anuales y un marcado aumento de su variabilidad, lo cual afecta terriblemente su producción agrícola y subsistencia. La magnitud de dichas pérdidas pone de relieve la urgencia de adoptar medidas de adaptación para incrementar la resiliencia de los ciudadanos ante el cambio climático mundial.

El costo de la inacción muy probablemente será alto. Mientras más se demore la acción, mayor será el costo. A fin de garantizar economías y sociedades sostenibles, se necesitan cambios estructurales y políticas novedosas que alineen los objetivos de desarrollo humano

Algunos procesos intergubernamentales recibirían un nuevo ímpetu gracias a una mayor participación del Sur

y cambio climático con estrategias de baja emisión y capaces de adaptarse a cada clima, y con innovadores mecanismos de financiación público-privada.

Manejar el cambio demográfico

Entre 1970 y 2011, la población mundial creció de 3,6 mil millones a 7 mil millones. A medida que la población mundial tenga acceso a mayor educación, este índice de crecimiento disminuirá. Las perspectivas de desarrollo se ven influenciadas por la estructura etaria de la población, así como también por su tamaño. Un aspecto cada vez más preocupante es la tasa de dependencia; es decir, el número de personas más jóvenes y mayores, dividido por la población económicamente activa entre 15 y 64 años de edad.

Ciertos países más pobres podrían beneficiarse de un “dividendo demográfico”, ya que su proporción de población económicamente activa está en aumento, aunque esto solo será posible con una fuerte acción en relación con las políticas. La educación de las niñas, por ejemplo, resulta clave para conseguir un posible dividendo demográfico. Las mujeres con educación suelen tener menos hijos, más saludables y con mejor educación; en muchos países, las mujeres instruidas también ganan mejores salarios que los trabajadores sin educación.

Por otro lado, en las regiones más prósperas del Sur se enfrentan a un problema diferente: el envejecimiento de su población, lo que reduce la proporción de personas económicamente activas. El índice de envejecimiento poblacional es relevante, ya que a los países en desarrollo les costará suplir las necesidades de una población envejecida si aún son pobres. Actualmente, muchos países en desarrollo tienen una oportunidad muy pequeña para aprovechar plenamente los beneficios del dividendo demográfico.

Las tendencias demográficas no son deterministas de todos modos. Pueden modificarse, al menos indirectamente, mediante políticas educativas. El Informe presenta dos escenarios para el período de 2010 a 2050: el escenario de caso base, en el que las tasas de matriculación se mantienen constantes en cada nivel de educación y el escenario de la vía rápida, en el que los países con los menores niveles de educación inicial vislumbran ambiciosos objetivos educativos. La disminución de la tasa de dependencia para los países con IDH bajo en el escenario de la vía rápida se duplica con respecto al escenario de caso base. A través de políticas

educativas ambiciosas, los países con IDH medio y alto pueden refrenar los aumentos proyectados en sus tasas de dependencia para que la transición demográfica hacia un envejecimiento poblacional sea menos complicada.

Para afrontar tales desafíos demográficos, será necesario elevar los logros en educación y ampliar también las oportunidades de empleo productivas reduciendo el desempleo, fomentando la productividad laboral y aumentando la participación de la fuerza de trabajo, particularmente de las mujeres y los trabajadores mayores.

Gobernanza y asociaciones en una nueva era

Los nuevos acuerdos promovidos por el Sur y el pluralismo resultante están desafiando las instituciones y los procesos existentes en los dominios tradicionales del multilateralismo (finanzas, comercio, inversiones y salud), algunas veces directa y otras indirectamente a través de sistemas alternativos regionales y subregionales. La gobernanza mundial y regional se está convirtiendo en un mosaico de nuevos acuerdos y de viejas estructuras que necesitan un apoyo colectivo de múltiples maneras. Las reformas en las instituciones mundiales deben complementarse mediante una cooperación afianzada con las instituciones regionales y, en algunos casos, con mandatos más amplios para dichas instituciones regionales. La rendición de cuentas de las organizaciones debe extenderse hacia un grupo mayor de países, así como también hacia un grupo más amplio de partes interesadas.

Muchas de las instituciones y los principios actuales de gobernanza internacional fueron pensados para un mundo que ya no coincide con la realidad actual. Una consecuencia es que estas instituciones no representan en gran medida al Sur. Si pretenden continuar, las instituciones internacionales deberán ser más representativas, transparentes y responsables. De hecho, algunos procesos intergubernamentales recibirían un nuevo ímpetu gracias a una mayor participación del Sur, lo que aportaría recursos financieros, tecnológicos y humanos importantes.

Ante esta situación, a los Gobiernos lógicamente les preocupa la conservación de la soberanía nacional. La adhesión abiertamente estricta a la primacía de la soberanía nacional puede despertar pensamientos de suma nula. Una mejor estrategia

es pensar en una soberanía responsable, dentro de la cual las naciones se comprometan a una cooperación internacional justa, reglamentada y responsable, participando de esfuerzos que aumenten el bienestar mundial. La soberanía responsable también requiere a los Estados garantizar el respeto de los derechos humano y la seguridad de sus ciudadanos. Según este punto de vista, la soberanía no es solo un derecho, sino también una responsabilidad.

Este mundo cambiante tiene profundas implicancias en el suministro de bienes públicos. Las áreas de cooperación internacional mundial que merecen atención urgente incluyen el comercio, la migración y el cambio climático. En algunos casos, los bienes públicos pueden ser provistos por instituciones regionales para evitar la polarización en espacios más grandes y multilaterales que retrasa el progreso. No obstante, aumentar la cooperación regional podría acarrear desventajas, lo cual se sumaría a un conjunto de instituciones complejo, fragmentado y de múltiples niveles. Por lo tanto, el desafío será garantizar un “pluralismo coherente” para que las instituciones de todos los niveles trabajen de manera ampliamente coordinada.

Las instituciones de gobernanza internacional pueden establecerse para tener que responder no solo ante los Estados miembros, sino también ante la sociedad civil mundial. Las organizaciones de la sociedad civil ya han influido en la transparencia mundial y en el establecimiento de reglas sobre ayuda, deudas, derechos humanos, salud y cambio climático. Actualmente, las redes de la sociedad civil disponen de nuevos medios y tecnologías de la comunicación. Sin embargo, también deben afrontar cuestiones relacionadas con su legitimidad y responsabilidad, y pueden llegar a adoptar formas no aconsejables. De todos modos, la legitimidad futura de la gobernanza internacional dependerá de la capacidad de las instituciones para establecer vínculos con comunidades y redes de ciudadanos.

Conclusiones: asociados en una nueva era

Muchos países del Sur ya han demostrado que puede hacerse para asegurar que el desarrollo humano continúe de maneras tanto productivas como sostenibles, pero solo han transitado la mitad del camino. Para los años venideros, este Informe sugiere cinco conclusiones amplias:

El aumento de la fortaleza económica del Sur debe estar acompañado por un pleno compromiso con el desarrollo humano

La inversión en desarrollo humano no tiene solo una justificación moral, sino que además las mejoras en educación, salud y bienestar social son esenciales para triunfar en una economía mundial más competitiva y dinámica. En particular, la prioridad de dicha inversión deben ser los más pobres; es necesario insertarlos en el mercado y aumentar sus oportunidades de subsistencia. La pobreza es una injusticia que puede y debe resolverse con acciones concretas.

Una adecuada formulación de políticas debe contemplar las capacidades sociales, no solo las individuales. Las personas se desenvuelven en instituciones sociales que pueden limitar o fomentar su potencial de desarrollo. Las políticas que cambian las normas sociales que limitaban el potencial humano, como las nuevas restricciones legales contra los matrimonios precoces o las exigencias de dote, pueden dar lugar a más oportunidades para que los individuos alcancen todo su potencial.

Los países menos desarrollados pueden aprender y beneficiarse del éxito de las economías emergentes del Sur

La acumulación sin precedentes de reservas financieras y fondos soberanos en el Sur, así como también en el Norte, brinda una oportunidad para acelerar un progreso de gran amplitud. Hasta una pequeña porción de estos fondos destinados al desarrollo humano y a la erradicación de la pobreza podría tener un gran efecto. Al mismo tiempo, el comercio y los flujos de inversión entre países del Sur pueden impulsar a los mercados extranjeros de nuevas maneras que aumenten las oportunidades de desarrollo, por ejemplo, al participar en cadenas de valor regionales y mundiales.

El rápido crecimiento en la inversión y el comercio entre países del Sur puede servir de base para trasladar la capacidad de fabricación a regiones y países menos desarrollados. Las recientes sociedades conjuntas e inversiones industriales iniciales de China e India en África pueden ser el preludio de una fuerza mucho mayor. Las redes de producción internacional permiten acelerar el proceso de desarrollo ya que los países pueden avanzar hacia nodos de producción más sofisticados.

La acumulación sin precedentes de reservas financieras brinda una oportunidad para acelerar un progreso de gran amplitud

Nuevas instituciones y asociaciones pueden facilitar la integración regional y las relaciones entre países del Sur

Las nuevas instituciones y asociaciones pueden ayudar a los países a intercambiar conocimientos, experiencias y tecnología. Esto puede lograrse a través de instituciones nuevas y más sólidas que promuevan el comercio y la inversión, y que aceleren el intercambio de experiencias entre países del Sur. Una medida posible sería establecer una nueva Comisión del Sur que aporte una visión renovada de cómo convertir la diversidad del Sur en un instrumento de solidaridad.

Una mayor representación del Sur y de la sociedad civil aceleraría el progreso en lo que respecta a los principales desafíos mundiales

El ascenso del Sur ha dado lugar a una mayor diversidad de opiniones en la escena mundial. Esto representa una oportunidad para desarrollar instituciones de Gobierno que representen plenamente a todo el electorado que podría utilizar esta diversidad de manera productiva para hallar soluciones a los problemas del mundo.

Las organizaciones internacionales precisan nuevos lineamientos, en los que se incorpore la experiencia del Sur. El surgimiento del G-20 es un acontecimiento importante en esta dirección, aunque los países del Sur también deberían tener una representación más equitativa en las instituciones Bretton Woods, las Naciones Unidas y otros organismos internacionales.

La sociedad civil activa y los movimientos sociales, tanto nacionales como internacionales, utilizan los medios para amplificar sus reclamos de Gobiernos justos y equitativos. La propagación de movimientos y plataformas para la comunicación de mensajes y demandas clave desafía a las instituciones de Gobierno a adoptar principios más democráticos e inclusivos. En términos generales, un mundo más justo y equitativo exige espacio para múltiples opiniones, además de un sistema de discurso público.

El ascenso del Sur presenta nuevas oportunidades para alcanzar un mayor suministro de bienes públicos

Un mundo sostenible requiere un mayor suministro de bienes públicos. Las preocupaciones mundiales aumentan en volumen y urgencia, desde cómo afrontar el cambio climático y la inestabilidad

económica y financiera internacional, hasta la lucha contra el terrorismo y la proliferación nuclear. Todos estos aspectos requieren una respuesta mundial. Sin embargo, en muchos sitios la cooperación internacional sigue siendo lenta y, a veces, preocupantemente dudosa. El ascenso del Sur presenta nuevas oportunidades para un suministro más efectivo de bienes públicos mundiales y para el desbloqueo de muchos asuntos mundiales actualmente estancados.

Los caracteres público y privado no son, en la mayoría de los casos, propiedades innatas de los bienes públicos, sino construcciones sociales y, como tales, representan una elección de políticas. Los Gobiernos nacionales pueden intervenir si se trata de una política a nivel nacional, pero ante un desafío mundial se precisa de cooperación internacional, lo cual solo es posible con la participación voluntaria de muchos Gobiernos. Dada la cantidad de desafíos acuciantes, para avanzar en la determinación de la condición de público o privado harán falta líderes particulares e institucionales fuertes y comprometidos.

* * *

El *Informe sobre Desarrollo Humano 2013* muestra el contexto mundial actual y establece una senda para que los responsables de las políticas y los ciudadanos puedan avanzar en este mundo cada vez más conectado y afrontar los crecientes desafíos mundiales. Describe los cambios actuales en las dinámicas de poder, opinión y riqueza del mundo, y menciona las nuevas políticas e instituciones necesarias para afrontar las realidades del siglo XXI y propiciar el desarrollo humano con mayor equidad, sostenibilidad e integración social. El progreso en desarrollo humano exige contar con medidas e instituciones tanto a nivel mundial como nacional. A nivel mundial, es necesario reformar y actualizar las instituciones para poder proteger y proporcionar bienes públicos mundiales. A nivel nacional, es importante el compromiso de los Estados con la justicia social y la realidad de que las políticas tecnócratas de enfoque único no son realistas ni efectivas ante la diversidad de contextos nacionales, culturas y condiciones institucionales. No obstante, ciertos principios predominantes, como la cohesión social, el compromiso estatal con la educación, la salud y la protección social, y la apertura a la integración comercial, surgen como elementos necesarios para lograr un desarrollo humano sostenible y justo.

El ascenso del Sur presenta nuevas oportunidades para un suministro más efectivo de bienes públicos mundiales y para el desbloqueo de muchos asuntos mundiales actualmente estancados

Índices de desarrollo humano y sus componentes

Clasificación del IDH	Índice de Desarrollo Humano	IDH ajustado por la Desigualdad (IDH-D)	Clasificación	Índice de Desigualdad de Género	Clasificación	Índice de Pobreza Multidimensional	Año
	Valor	Valor		Valor		Valor	
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO							
1	Noruega	0,955	0,894	1	0,065	5	..
2	Australia	0,938	0,864	2	0,115	17	..
3	Estados Unidos	0,937	0,821	16	0,256	42	..
4	Países Bajos	0,921	0,857	4	0,045	1	..
5	Alemania	0,920	0,856	5	0,075	6	..
6	Nueva Zelanda	0,919	0,164	31	..
7	Irlanda	0,916	0,850	6	0,121	19	..
7	Suecia	0,916	0,859	3	0,055	2	..
9	Suiza	0,913	0,849	7	0,057	3	..
10	Japón	0,912	0,131	21	..
11	Canadá	0,911	0,832	13	0,119	18	..
12	Corea (República de)	0,909	0,758	28	0,153	27	..
13	Hong Kong, China (RAE)	0,906
13	Islandia	0,906	0,848	8	0,089	10	..
15	Dinamarca	0,901	0,845	9	0,057	3	..
16	Israel	0,900	0,790	21	0,144	25	..
17	Bélgica	0,897	0,825	15	0,098	12	..
18	Austria	0,895	0,837	12	0,102	14	..
18	Singapur	0,895	0,101	13	..
20	Francia	0,893	0,812	18	0,083	9	..
21	Finlandia	0,892	0,839	11	0,075	6	..
21	Eslovenia	0,892	0,840	10	0,080	8	0,000 2003
23	España	0,885	0,796	20	0,103	15	..
24	Liechtenstein	0,883
25	Italia	0,881	0,776	24	0,094	11	..
26	Luxemburgo	0,875	0,813	17	0,149	26	..
26	Reino Unido	0,875	0,802	19	0,205	34	..
28	República Checa	0,873	0,826	14	0,122	20	0,010 2002/2003
29	Grecia	0,860	0,760	27	0,136	23	..
30	Brunéi Darussalam	0,855
31	Chipre	0,848	0,751	29	0,134	22	..
32	Malta	0,847	0,778	23	0,236	39	..
33	Andorra	0,846
33	Estonia	0,846	0,770	25	0,158	29	0,026 2003
35	Eslovaquia	0,840	0,788	22	0,171	32	0,000 2003
36	Qatar	0,834	0,546	117	..
37	Hungría	0,831	0,769	26	0,256	42	0,016 2003
38	Barbados	0,825	0,343	61	..
39	Polonia	0,821	0,740	30	0,140	24	..
40	Chile	0,819	0,664	41	0,360	66	..
41	Lituania	0,818	0,727	33	0,157	28	..
41	Emiratos Árabes Unidos	0,818	0,241	40	0,002 2003
43	Portugal	0,816	0,729	32	0,114	16	..
44	Letonia	0,814	0,726	35	0,216	36	0,006 2003
45	Argentina	0,811	0,653	43	0,380	71	0,011 2005
46	Seychelles	0,806
47	Croacia	0,805	0,683	39	0,179	33	0,016 2003
DESARROLLO HUMANO ALTO							
48	Bahréin	0,796	0,258	45	..
49	Bahamas	0,794	0,316	53	..
50	Bielorrusia	0,793	0,727	33	0,000 2005
51	Uruguay	0,792	0,662	42	0,367	69	0,006 2002/2003
52	Montenegro	0,791	0,733	31	0,006 2005/2006
52	Palaos	0,791
54	Kuwait	0,790	0,274	47	..
55	Federación de Rusia	0,788	0,312	51	0,005 2003
56	Rumania	0,786	0,687	38	0,327	55	..
57	Bulgaria	0,782	0,704	36	0,219	38	..
57	Arabia Saudita	0,782	0,682	145	..
59	Cuba	0,780	0,356	63	..
59	Panamá	0,780	0,588	57	0,503	108	..
61	México	0,775	0,593	55	0,382	72	0,015 2006

Clasificación del IDH	Índice de Desarrollo Humano	IDH ajustado por la Desigualdad (IDH-D)	Índice de Desigualdad de Género		Índice de Pobreza Multidimensional	
	Valor	Valor	Clasificación	Valor	Clasificación	Año
62 Costa Rica	0,773	0,606	54	0,346	62	..
63 Granada	0,770
64 Libia	0,769	0,216	36	..
64 Malasia	0,769	0,256	42	..
64 Serbia	0,769	0,696	37	2005/2006
67 Antigua y Barbuda	0,760
67 Trinidad y Tobago	0,760	0,644	49	0,311	50	0,020 2006
69 Kazajistán	0,754	0,652	44	0,312	51	0,002 2006
70 Albania	0,749	0,645	48	0,251	41	0,005 2008/2009
71 Venezuela (República Bolivariana de)	0,748	0,549	66	0,466	93	..
72 Dominica	0,745
72 Georgia	0,745	0,631	51	0,438	81	0,003 2005
72 Líbano	0,745	0,575	59	0,433	78	..
72 San Cristóbal y Nieves	0,745
76 Irán (República Islámica del)	0,742	0,496	107	..
77 Perú	0,741	0,561	62	0,387	73	0,066 2008
78 Ex República Yugoslava de Macedonia	0,740	0,631	51	0,162	30	0,008 2005
78 Ucrania	0,740	0,672	40	0,338	57	0,008 2007
80 Mauricio	0,737	0,639	50	0,377	70	..
81 Bosnia y Herzegovina	0,735	0,650	45	0,003 2006
82 Azerbaiyán	0,734	0,650	45	0,323	54	0,021 2006
83 San Vicente y las Granadinas	0,733
84 Omán	0,731	0,340	59	..
85 Brasil	0,730	0,531	70	0,447	85	0,011 2006
85 Jamaica	0,730	0,591	56	0,458	87	..
87 Armenia	0,729	0,649	47	0,340	59	0,001 2010
88 Santa Lucía	0,725
89 Ecuador	0,724	0,537	69	0,442	83	0,009 2003
90 Turquía	0,722	0,560	63	0,366	68	0,028 2003
91 Colombia	0,719	0,519	74	0,459	88	0,022 2010
92 Sri Lanka	0,715	0,607	53	0,402	75	0,021 2003
93 Argelia	0,713	0,391	74	..
94 Túnez	0,712	0,261	46	0,010 2003
DESARROLLO HUMANO MEDIO						
95 Tonga	0,710	0,462	90	..
96 Belice	0,702	0,435	79	0,024 2006
96 República Dominicana	0,702	0,510	80	0,508	109	0,018 2007
96 Fiyi	0,702
96 Samoa	0,702
100 Jordania	0,700	0,568	60	0,482	99	0,008 2009
101 China	0,699	0,543	67	0,213	35	0,056 2002
102 Turkmenistán	0,698
103 Tailandia	0,690	0,543	67	0,360	66	0,006 2005/2006
104 Maldivas	0,688	0,515	76	0,357	64	0,018 2009
105 Surinam	0,684	0,526	72	0,467	94	0,039 2006
106 Gabón	0,683	0,550	65	0,492	105	..
107 El Salvador	0,680	0,499	83	0,441	82	..
108 Bolivia (Estado Plurinacional de)	0,675	0,444	85	0,474	97	0,089 2008
108 Mongolia	0,675	0,588	60	0,328	56	0,065 2005
110 Estado de Palestina	0,670	0,005 2006/2007
111 Paraguay	0,669	0,472	95	0,064 2002/2003
112 Egipto	0,662	0,503	82	0,590	126	0,024 2008
113 Moldavia (República de)	0,660	0,584	58	0,303	49	0,007 2005
114 Filipinas	0,654	0,524	73	0,418	77	0,064 2008
114 Uzbekistán	0,654	0,551	64	0,008 2006
116 República Árabe Siria	0,648	0,515	76	0,551	118	0,021 2006
117 Micronesia (Estados Federados de)	0,645
118 Guyana	0,636	0,514	78	0,490	104	0,030 2009
119 Botsuana	0,634	0,485	102	..
120 Honduras	0,632	0,458	84	0,483	100	0,159 2005/2006
121 Indonesia	0,629	0,514	78	0,494	106	0,095 2007
121 Kiribati	0,629
121 Sudáfrica	0,629	0,462	90	0,057 2008

Clasificación del IDH	Índice de Desarrollo Humano	IDH ajustado por la Desigualdad (IDH-D)		Índice de Desigualdad de Género		Índice de Pobreza Multidimensional	
	Valor	Valor	Clasificación	Valor	Clasificación	Valor	Año
124 Vanuatu	0,626	0,129	2007
125 Kirguistán	0,622	0,516	75	0,357	64	0,019	2005/2006
125 Tayikistán	0,622	0,507	81	0,338	57	0,068	2005
127 Vietnam	0,617	0,531	70	0,299	48	0,017	2010/2011
128 Namibia	0,608	0,344	101	0,455	86	0,187	2006/2007
129 Nicaragua	0,599	0,434	86	0,461	89	0,128	2006/2007
130 Marruecos	0,591	0,415	88	0,444	84	0,048	2007
131 Iraq	0,590	0,557	120	0,059	2006
132 Cabo Verde	0,586
133 Guatemala	0,581	0,389	92	0,539	114	0,127	2003
134 Timor Oriental	0,576	0,386	93	0,360	2009/2010
135 Ghana	0,558	0,379	94	0,565	121	0,144	2008
136 Guinea Ecuatorial	0,554
136 India	0,554	0,392	91	0,610	132	0,283	2005/2006
138 Camboya	0,543	0,402	90	0,473	96	0,212	2010
138 República Democrática Popular Lao	0,543	0,409	89	0,483	100	0,267	2006
140 Bután	0,538	0,430	87	0,464	92	0,119	2010
141 Suazilandia	0,536	0,346	99	0,525	112	0,086	2010
DESARROLLO HUMANO BAJO							
142 Congo	0,534	0,368	96	0,610	132	0,208	2009
143 Islas Salomón	0,530
144 Santo Tomé y Príncipe	0,525	0,358	97	0,154	2008/2009
145 Kenia	0,519	0,344	101	0,608	130	0,229	2008/2009
146 Bangladés	0,515	0,374	95	0,518	111	0,292	2007
146 Pakistán	0,515	0,356	98	0,567	123	0,264	2006/2007
148 Angola	0,508	0,285	114
149 Birmania	0,498	0,437	80
150 Camerún	0,495	0,330	104	0,628	137	0,287	2004
151 Madagascar	0,483	0,335	103	0,357	2008/2009
152 Tanzania (República Unida de)	0,476	0,346	99	0,556	119	0,332	2010
153 Nigeria	0,471	0,276	119	0,310	2008
154 Senegal	0,470	0,315	105	0,540	115	0,439	2010/2011
155 Mauritania	0,467	0,306	107	0,643	139	0,352	2007
156 Papúa Nueva Guinea	0,466	0,617	134
157 Nepal	0,463	0,304	109	0,485	102	0,217	2011
158 Lesoto	0,461	0,296	111	0,534	113	0,156	2009
159 Togo	0,459	0,305	108	0,566	122	0,284	2006
160 Yemen	0,458	0,310	106	0,747	148	0,283	2006
161 Haití	0,456	0,273	120	0,592	127	0,299	2005/2006
161 Uganda	0,456	0,303	110	0,517	110	0,367	2011
163 Zambia	0,448	0,283	117	0,623	136	0,328	2007
164 Yibuti	0,445	0,285	114	0,139	2006
165 Gambia	0,439	0,594	128	0,324	2005/2006
166 Benín	0,436	0,280	118	0,618	135	0,412	2006
167 Ruanda	0,434	0,287	112	0,414	76	0,350	2010
168 Côte d'Ivoire	0,432	0,265	122	0,632	138	0,353	2005
169 Comoras	0,429
170 Malawi	0,418	0,287	112	0,573	124	0,334	2010
171 Sudán	0,414	0,604	129
172 Zimbabue	0,397	0,284	116	0,544	116	0,172	2010/2011
173 Etiopía	0,396	0,269	121	0,564	2011
174 Liberia	0,388	0,251	123	0,658	143	0,485	2007
175 Afganistán	0,374	0,712	147
176 Guinea-Bissau	0,364	0,213	127
177 Sierra Leona	0,359	0,210	128	0,643	139	0,439	2008
178 Burundi	0,355	0,476	98	0,530	2005
178 Guinea	0,355	0,217	126	0,506	2005
180 República Centroafricana	0,352	0,209	129	0,654	142
181 Eritrea	0,351
182 Malí	0,344	0,649	141	0,558	2006
183 Burkina Faso	0,343	0,226	124	0,609	131	0,535	2010
184 Chad	0,340	0,203	130	0,344	2003
185 Mozambique	0,327	0,220	125	0,582	125	0,512	2009
186 Congo (República Democrática del)	0,304	0,183	132	0,681	144	0,392	2010
186 Níger	0,304	0,200	131	0,707	146	0,642	2006

Clasificación del IDH	Índice de Desarrollo Humano	IDH ajustado por la Desigualdad (IDH-D)	Clasificación	Índice de Desigualdad de Género	Clasificación	Índice de Pobreza Multidimensional	
	Valor	Valor		Valor		Valor	Año
OTROS PAÍSES O TERRITORIOS							
Corea (República Democrática Popular de)	
Islas Marshall	
Mónaco	
Nauru	
San Marino	
Somalia	0,514	2006
Sudán del Sur	
Tuvalu	
Agrupaciones del IDH							
Desarrollo humano muy alto	0,905	0,807	—	0,193	—	—	
Desarrollo humano alto	0,758	0,602	—	0,376	—	—	
Desarrollo humano medio	0,640	0,485	—	0,457	—	—	
Desarrollo humano bajo	0,466	0,310	—	0,578	—	—	
Regiones							
Estados Árabes	0,652	0,486	—	0,555	—	—	
Asia Oriental y el Pacífico	0,683	0,537	—	0,333	—	—	
Europa y Asia Central	0,771	0,672	—	0,280	—	—	
América Latina y el Caribe	0,741	0,550	—	0,419	—	—	
Asia Meridional	0,558	0,395	—	0,568	—	—	
África Subsahariana	0,475	0,309	—	0,577	—	—	
Países menos desarrollados	0,449	0,303	—	0,566	—	—	
Pequeños Estados insulares en desarrollo	0,648	0,459	—	0,481	—	—	
Total mundial	0,694	0,532	—	0,463	—	—	

NOTA

Los índices utilizan datos de distintos años —véase el Anexo estadístico del Informe completo (disponible en <http://hdr.undp.org>) para más detalles y para notas, y fuentes completas de los datos. Las clasificaciones de los países están basadas en cuartiles de IDH: un país está en el grupo de IDH muy alto si su IDH está en el cuartil superior; en el grupo de IDH alto si su IDH está en los percentiles 51-75; en grupo de IDH medio si su IDH está en los percentiles 26-50; y en el grupo de IDH bajo si está en el cuartil inferior. Los Informes anteriores utilizaron umbrales absolutos en lugar de umbrales relativos.

Informes sobre Desarrollo Humano mundiales, regionales y nacionales

Informes sobre Desarrollo Humano mundiales, regionales y nacionales: El Informe sobre Desarrollo Humano 2013 es el último de una serie de Informes sobre Desarrollo Humano publicados por el PNUD desde 1990 en forma de análisis independientes, de base empírica, acerca de importantes cuestiones del desarrollo, tendencias y políticas.

Pueden encontrarse recursos adicionales relacionados con el Informe sobre Desarrollo Humano 2013 en línea, en hdr.undp.org, incluidos resúmenes o ediciones completas del Informe en más de 20 idiomas; una recopilación de documentos de investigación sobre desarrollo humano encargados para el Informe 2013; mapas interactivos y bases de datos de indicadores nacionales del desarrollo humano; explicaciones exhaustivas de las fuentes y metodologías empleadas en los índices del desarrollo humano del Informe, perfiles de países; y otros materiales de apoyo. También están disponibles Informes sobre Desarrollo Humano (IDH) mundiales, regionales y nacionales en hdr.undp.org.

Informes sobre Desarrollo Humano regionales: En los últimos veinte años, también se han producido IDH de enfoque regional en todas las áreas principales del mundo en desarrollo, con el respaldo de oficinas regionales del PNUD. Con análisis provocativos y recomendaciones de políticas claras, estos IDH regionales han examinado cuestiones fundamentales como el empoderamiento político en los Estados Árabes, la seguridad alimentaria en África, el cambio climático en Asia, el tratamiento de las minorías étnicas en Europa Central, y los problemas de la desigualdad y la seguridad de los ciudadanos en América Latina y el Caribe.

Informes sobre Desarrollo Humano nacionales: Desde la publicación del primer IDH nacional en 1992, equipos editoriales locales han elaborado IDH nacionales en 140 países con el respaldo del PNUD. Estos informes (unos 700 a la fecha) aportan una perspectiva del desarrollo humano a preocupaciones políticas nacionales a través de consultas e investigación locales. Los IDH nacionales han tratado muchas cuestiones del desarrollo clave, desde el cambio climático hasta el empleo de jóvenes hasta las desigualdades por motivos de género u origen étnico.

Informes sobre Desarrollo Humano 1990-2013

- 1990 Concepto y medición del desarrollo humano
- 1991 Financiación del desarrollo humano
- 1992 Dimensiones internacionales del desarrollo humano
- 1993 Participación popular
- 1994 Nuevas dimensiones de la seguridad humana
- 1995 Género y desarrollo humano
- 1996 Crecimiento económico y desarrollo humano
- 1997 Desarrollo humano para erradicar la pobreza
- 1998 Consumo para el desarrollo humano
- 1999 Mundialización con rostro humano
- 2000 Derechos humanos y desarrollo humano
- 2001 Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano
- 2002 Profundizar la democracia en un mundo fragmentado
- 2003 Los Objetivos de desarrollo del milenio: Un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza
- 2004 La libertad cultural en el mundo diverso de hoy
- 2005 La cooperación internacional ante una encrucijada: Ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual
- 2006 Más allá de la escasez: Poder, pobreza y la crisis mundial del agua
- 2007/2008 La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido
- 2009 Superando barreras: Movilidad y desarrollo humanos
- 2010 La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano
- 2011 Sostenibilidad y equidad: Un mejor futuro para todos
- 2013 El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso



Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

1 United Nations Plaza

Nueva York, NY 10017

www.undp.org

El siglo XXI está presenciando un profundo cambio en la dinámica mundial, impulsado por los nuevos poderes de rápido crecimiento del mundo en desarrollo. China ha superado a Japón como la segunda economía más grande del mundo y ha rescatado a millones de personas de la pobreza durante este proceso. India está modelando su futuro con una creatividad empresarial y una innovación política social nuevas. Brasil está elevando su nivel de vida a través de la expansión de relaciones internacionales y de programas contra la pobreza que son imitados en todo el mundo.

Pero el “ascenso del Sur” es un fenómeno mucho más grande. Indonesia, México, Sudáfrica, Tailandia, Turquía y otras naciones en desarrollo se están convirtiendo en actores protagónicos del escenario mundial. El Informe sobre Desarrollo Humano 2013 identifica más de 40 países en el mundo en desarrollo que han superado las expectativas en términos de desarrollo humano en décadas recientes, con un progreso aceleradamente marcado en los últimos diez años.

Cada uno de estos países tiene una historia única y ha elegido definir su propio camino hacia el desarrollo. Sin embargo,

comparten características importantes y se enfrentan a varios de los mismos desafíos. Cada vez están más interconectados y son más interdependientes. Y se incrementa la cantidad de personas en todo el mundo en desarrollo que piden ser escuchadas a medida que comparten ideas por medio de nuevos canales de comunicación y buscan una mayor rendición de cuentas por parte de los Gobiernos e instituciones financieras.

El Informe sobre Desarrollo Humano 2013 analiza las causas y las consecuencias del persistente “ascenso del Sur” e identifica las políticas arraigadas en esta nueva realidad que podrían fomentar un mayor progreso en todo el mundo en las décadas venideras. El Informe exige una representación mucho mejor del Sur en los sistemas de gobernanza mundial y apunta a nuevas fuentes potenciales de financiamiento en el Sur para bienes públicos esenciales. Con datos analíticos recientes y propuestas claras de reformas políticas, el Informe contribuye a trazar el rumbo para que ciudadanos de todas las regiones aborden los desafíos compartidos del desarrollo humano en forma conjunta, equitativa y efectiva.

“El Informe renueva nuestra comprensión del desarrollo actual estatal o mundial y demuestra cuánto se puede aprender a partir de las experiencias de rápido progreso del desarrollo de muchos países del Sur”.

—Helen Clark, administradora del PNUD; extraído del Prólogo

“El enfoque de desarrollo humano es un gran avance en el difícil ejercicio de comprender los logros y las carencias de la vida humana, y de reconocer la importancia de la reflexión y el diálogo, y a través de estos aumentar la justicia y la equidad en el mundo”.

—Amartya Sen, Premio Nobel; extraído del capítulo 1

“Nadie tiene el monopolio de las buenas ideas, razón por la cual Nueva York seguirá aprendiendo de las mejores prácticas de otras ciudades y países”.

—Michael Bloomberg, alcalde de la ciudad de Nueva York; extraído del capítulo 3

“Si analizamos de cerca la trayectoria seguida por exitosos países en desarrollo, conoceremos nuevas opciones de políticas posibles para todas las naciones y regiones”.

—Khalid Malik, autor principal del Informe; extraído de la Introducción